

SIMILE EST REGNUM COE-  
lorum Thefauro abscondito in agro.  
*Math. 13.*

*Te Deum laudamus. Te Dominum confi-  
temur, &c.*

**L**O Que es de Dios  
nunca se enage-  
na, que como  
es tan inmuta-  
ble su dominio, por mas  
que solicite la prenda la  
solicitud humana, siem-  
pre tiene derecho la pos-  
sesion Divina. De aqui  
nace, que en los tesoros  
que enriqueció su gracia,  
podrá reconocer criada  
mano el quilate; pero  
siempre sera à quien se  
atribuya la gloria el Au-  
tor supremo. Podrá des-  
cubrir el hombre el teso-  
ro en la tierra; pero es  
Dios a quien correspon-  
de la gloria de su poses-  
sion en el Cielo. Así lo  
dibuxò en breves clausu-  
las la bien cortada plu-  
ma de el Abulense. *Si ve-  
rò studiosè quæsit, & in-  
venit eum in agro alieno,  
totus thesaurus efficitur  
Domini agri.* Esto es eitar

la riqueza en campo age-  
no, que aunque otro le  
halle, siempre se debe la  
possession al proprio due-  
ño. Oy el Tesoro de Magi-  
dalena de Pazzi, rico de  
oro de caridad, fecun-  
do de piedras preciosas  
de virtudes le descubre  
vn hombre, que es Vica-  
rio de Christo en la tierra;  
pero aunque con tanta  
solicitud le halla, cõ tanto  
empeño le reconoce, con  
tanto examen le descu-  
bre, con tanto credito le  
publica, a Dios se tribu-  
tan como a dueño de tã-  
ta riqueza las alabanças.  
*Simile est Regnum Cælorum  
Thefauro abscondito in agro  
quem qui invenit homo.* El  
Tesoro estava en el cam-  
po de la Iglesia, hallò le  
solicitud humana con  
inspiracion divina, y quã-  
do por tanta dicha pare-  
ce que avia de llevarse la  
cabeça

cabeça de la Iglesia los aplausos, a solo Dios se tributan como a Señor de la prenda todas las alabanzas. *Te Deum laudamus. Te Dominum confitemur. Te aeternum Patrem omnis terra veneratur.* Era el Tesoro divino, y así la alabanza, y la posesion ha de ser soberana.

PUNTO I.

**S**EA Prueba del continuo dominio de Dios con Magdalena, aquel favor nunca explicable que la hizo Dios a nuestra Santa. Llamò la un dia, como a Esposa finã, y en vnas voces que brotaván incendios amãtes, la dixo estas palabras:

Lib. I. inte-  
lligenciar.  
CAP. 3.

*Veni Sponsa mea, quia ego sum, qui te a mente mea extraxi, & posui te in materno utero, ubi inte mibi complacui. Veni quia ego te de materno utero eduxi, & tecum unitus sum, & inte mibi complacui. Ven Esposamia, que yo soy quien te saqué de mi entendimiento, y te puse en las entrañas de tu madre, donde como preda mia eras agrado de mi gusto. Ven, que yo te saqué del materno depósito, y como logro de mis afectos,*

siempre estoy vnido contigo. O raro favor, y inseparable dominio! En su principio fue Magdalena preda de aquella idea divina; el depósito en terreno campo, no la hizo agena, sino la conservò propria: El progreso de las virtudes de Magdalena, tan de su dueño, que nunca hubo de su posesion gusto: la separacion estrana: siẽpre fue el Tesoro de Dios nuestra Santa; pues que mucho, que aunque depositada en la tierra, al descubrirse su riqueza, robe Dios desde el Cielo todas las alabanzas? *Te Deum laudamus. Te Dominum confitemur.* Claro está.

S. I.

**QUE SIENDO MAG-**  
dalena obra de aquel exemplar divino, se le deben a Dios en el Colmo de sus virtudes las alabanzas como a dueño.

**C**ELEBRE Fue en todo el mundo el rio Nilo, a quien adoraban como deidad, y como redemptor de sus necesidades los Ciranos.

Eliodor. dixo Eliodoro : *Saluatorum Egypti appellabant.* Eran sus crecientes el remedio de sus campañas; pues quanto inundavan en cristales, tanto renacian en abundantes espigas. Vna singularidad refiere Rufino, que es argumento de la veneracion con que le estimavan los Egepcios. Vna medida tenían para sus crecientes, y quando con ella mensuravan la altura de sus ascensos, de agradecidos la llevavan al Templo del Dios Serapis, a quien adoravan como autor de las inundaciones : *Quoniam moris erat in Egypto, ut mensura ascendentis Nili fluminis ad Templum Serapis deferretur, velut ad incrementi aquarum, & inundationis auctorem.* Nada crecia el río, que al Dios Serapis no lo tributasen en agradecimientos, abunda en aguas, y à él se le atribuye. No ay duda, que en aquella gentilidad era ciega demonstracion; pero bien fundada. Grande era el Nilo, copioso de cristales, rico de crecientes, examinabalas humana diligencia; pero como de todo quanto crecia re-

conociava Serapis como autor, y dueño diuino, les parecia agrauio a la diuidad no tributarle de toda aquella obra las alabanzas. Es Magdalena el Nilo de las inundaciones diuinas, rico de purezas, lleno de crecientes de amor, con que se abraza, y con que toda la campaña de la Iglesia se fertiliza. Su origen, es aquella diuina mente, de cuyo exemplar supremo sale, crece en la tierra, abunda en ascensos, y quando oy se admira tanta copia de virtudes heroycas, publicas a la adoracion de los habitantes de este mundo, sin mas reparo de que es río, en que tiene aumentos la gracia, a Dios como dueño de aquella inundacion, y como exemplar de tan rica obra se atribuyen los elogios, y se tributan los aplausos. *Te Deum laudamus. Te Dominum confitemur. Thesauro abscondito in agro.* Como es Dios el Autor singular de Magdalena, a cuyas diligencias se artifició su coraçon para gloria, no quiere consentir que a otro, sino a él se atribuyan sus virtudes como a dueño.

Trata David de hazer Templo para Dios, y previno innumerables riquezas para materia de la obra; y aunque fue Salomon quien despues le edifica, David fue quien le previene, y le traza. En estos cuydados estava ardiendo su pecho, y quando avia de buscar artifices que le delineassen: dize el mismo, que de la misma mano de Dios le baxaron las medidas, y se le dieron los exemplares.

*vt melius iudicaretur de eis prater figuram etiam fuit necessaria scriptura. quia in scriptura poterant poni aliqua documenta de materia, &c.* No quiso sujetar a defectos su casa, y assi quiso Dios q̄ fuesse desde los principios suya la idea, para que obra tan suya, solo à sus cuydados se deviesse. En los delvelos del acierto fundo yo mas mi discurso. No se atiende tanto en la obra a la materia, como à la forma; poco importa que sean los materiales ricos, sino estàn bien colocados. La disposicion, y la traza en lo artificioado se lleva la gala, y corresponden al artifice todos los aplausos, y aun si el dueño de la fabrica dà la traza, con justa vanidad quiere que se publique que es suya, y no de otro la obra. Era aquel Templo morada para Dios, descanso para su grandeza: si idea humana le dispusiera el hōbre se llevarà los aplausos de el acierto: siendo Dios quien dà los exemplares para obra tan propria a el solo como a dueño se dirigitan los elogios, y anda el cuydado divino en descanso tan

1. Paralip. cap. 28.

*Omnia venerunt scripta manu Domini ad me, vt intelligerem omniuersa opera exemplaris.* O valgame Dios, y quanto se defrauda en esta obra a la humana diligēcia! No ay Maestros insignes que hagan la idea? No ay trazas en la tierra curiosas que dibuxen esse Templo? Pues para que es menester, que siendo los materiales terrenos sean los dibuxos divinos? Porque essa era morada perpetua para Dios (dize el Abulense,) y no quiso que se errase la obra, y assi no solo las lineas, sino las notas baxaron para su fabrica de el Cielo. *Vt ergo nullus esset error in opere debuit apparere figura omnium istarum rerū*

Abulens. hic q. 7.

ta, o tan empinoto, que empuja de el Cielo las medidas, y la forma para que a el solo se le devan las alabanzas.

Labravafe Magdalena para Esclava del Padre, Esposa del Hijo, y Templo de el Espiritu Santo, como publicò su amor eternissimas, voces al comunicar a nuestra Santa Christo su Corona de espinas. *Ancilla sum Patris, Sponsa Filij, Templū Spiritu Sancti.* Otra fue dō de todas tres Divinas personas reposaren con poder, con sabiduria, y cō amor. Verdades, que el material de esta fabrica era terreno; pero para llevarse Dios los aplausos de este Templo, de esta morada, y de este descanso, no quiso que fuesse la idea humana, sino divina. *Ego sum, qui te à mente mea extraxi, & posui te in materno utero, ubi in te mihi complacui.* Para obra tan excelente, que lineas no titò la mano de el Padre? Que trazas no buscò la sabiduria de el Hijo? Que disposiciones no sollicitò el amor del Espiritu Santo, para que de fabrica tan de la gracia correspondiesen a todas tres Divi-

nas personas las alabanzas. *Patris in me se manifestatis venerandum, unum verum, & unicum Filium; Sa est in quoque praeexistens peritum.* Este es el tesoro que hallò el hombre en posesion divina, y siendo tres personas los que en la tierra se esconden, es vna deidad la poseedora.

## PUNTO II.

**N**O Puedo dexar de reconocer en esta obra de Magdalena las lineas de todas tres Divinas personas, para que a ninguna se defraude la posesion. A el Padre le toca la alabanza, porque a Magdalena la diò reglas de poner, para que en su perseverancia centellease la fuerza de su poder. Rara operacion de el Padre con Magdalena, que sola poner cinco años en vn lago de Leones, que eran varias persecuciones en que queria probar su sufrimiento, y la diò estas palabras. *Filiola, & Sponsa unigeniti mei, replico ut iugiter ad initium tuae cognitionis iacet tui non esse redeas::: maxime certaminibus ad dex. ris & a sinistris*

Lib. 3. in-  
te lig. ca 5  
20. num. 1.

circumdaberis, ita ut nescias, quate virtus. & aliquid quando me procul a te existimabis; scias autem me semper tecum fore, &c. Hija mia, y Esposa de mi vnigenito Hijo, yo guito, que buelvas al conocimiento de tu nada, como sino fueras rico tesoro de la gracia. Grandes luchas te esperan, horribles tormentos afligiran la constancia de tu espíritu, hallaraste tan lejos de mi, que te parezca que te he dexado; pero has de saber, que yo siempre tengo de estar contigo, porque no sufrira, ni mi amor, ni tu perseverancia ausencias de mi poderosa mano. Y la dió reglas para padecer, y sufrir, para que fuese su tormento idea del Padre. *Regulam à me tibi præstitam observabis.* No se à que fin quiere dar el Padre la forma de padecer a Magdalena? Suframi Santa angustias, cerquenla dolores, sobrefalten su coraçon las ansias de la muerte, luche contra congoja; pero no sea el padre quien de la regla si ha de ser: que es Magdalena fabrica de su poder, y siendo suya la lucha, quie-

re que sea poderosa la idea.

§. II

QUE PARA QUE AL Padre se le atribuyesen las constancias de Magdalena como ductio, el mismo la dió el exemplar para sus tormentos.

A Moysen se le aparece Dios en vna Zarça de Oreb, embestida de incendios, y armada de puas: Conferavanse sin destruirse en el combate llamas, y verdadores. Llamò la curiosidad el prodigio, y acercòse Moyses; pero embarcòle vna voz imperiosa los passos. *Ego sum Deus Patris tui, Deus Abraham, Deus Isaac, & Deus Jacob.* Yo soy el Dios de tu Padre, Dios de Abraham Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Si me guiara por la regla de muchos Interpretes Sagrados, esta trina repeticion de Dios, dixerà que significava la Trinidad de las personas. Moyses Barcepha de doctrina de muchos Padres de la Iglesia atribuye esta aparicion, y todas las demas del

Exod. c. 3.  
v. 5.

Ibidem  
num. 2.

del Viejo Testamento à la persona del Padre, como las del Nuevo à la del Hijo. *Probata doctrina Magistri existimare maluit Deum Patrem in veteri, Filium in Novo Testamento apparuisse.* Entodas las demas ocasiones no ostrañara, que el Padre hablase, y se apareciesse entre enigmas: quando peca Adán por el imperio con que obra; quando Habraham con el poder que le dirige; quando Isaac con la Magestad que le libra. Pero en la Zarça no parece empeño de poderio. Mas parece, que tocava esta demonstracion al Hijo, pues en sentir de Clemente Alexandrino las espinas de la Corona que martiricò las sienas de Christo eran traſumpto sacado de las puas de aquella Zarça. *Misticè rursus corona coronatur, binc illuc, unde descenderat abis, veteris descensus principium instaurans, ac de integro veluti recapitulans.* Pues si es el Hijo quien ha de padecer, para que en los abrojos se entra el Padre a representaciones de penar. O Emulacion misteriosa, y codicia Sagrada! Avia

de ser grande el gusto del Padre de ver padecer a su Hijo que embiava al mundo; su conſtancia avia de ser agrado infinito de sus afectos: en el trage de hombre tantas tolerancias de divino avian de ser asombro del poder, y credito de la Magestad. Si el Hijo fuera quien se apareciera en la Zarça nada dexava al Padre de aplauso en el sufrimiento de sus pasiones; pudiera dezir, yo mismo fuy mí exemplar en la Zarça, para lo que padezco en la Cruz; y anda el Padre tan sediento de estas aclamaciones, que puesto entre los abrojos de aquella Zarça dà la forma de como el Hijo ha de padecer, pone reglas de como ha de penar, para que quando le vean tan constante muriendo entre espinas, siendo quien en la verdad padece el Hijo, al Padre se le atribuya toda la alabança de aquella tolerancia, por averle dado el exemplar para el tormento. *Veteris descensus principium instaurans, ac de integro veluti recapitulans.* La altura de esta congoja aprendiò el Hijo en los principios que

Moses Bar  
ceph.com.  
ment. de  
para l.p. 1.  
cap. 28.

Alex. lib. 2  
Clement.  
pedog. c.  
6.

dió el Padre antes, para el horror de la fatiga : para poder decir, mi Hijo padece, pero a mi que le di la forma, deve atribuirse. Ambicioso el Padre sagradamente de la constancia en el padecer de Magdalena, hija cariñosa de su agrado, la da reglas para entrar en cinco años de aflicciones horribles: *Regularis à me tibi præsstitam seruabis.* Que luchas no padeció el coraçon de mi Santa? Que desamparos no se le ofrecieron en sus aflicciones? Avn el gusto de los favores divinos cessa; los cõluclos de la gracia se suspenden; su divino amante parece q̄ se le aleja: *Maximis certaminibus ad exercit. & à sinistra circumdaberis.* Si buelve a su Esposo, parece q̄ la desampara; si busca alivio en las criaturas se le convierte en martirio, *ita ut nescias quo te vertas, & aliquando me procul à te existimabis.* Era avecilla, tierna q̄ donde ponía las plantas encontrava espinas; todo era obscuridad para su alma; todo noche para su espíritu, aũq̄ entre aquellas nuves de tribulacion, si biẽ confusa no faltava la luz del patrocinio poderoso. *Scias autẽ me semper tecũ so-*

re. Y para estas passiones tan graues, para estas tormentas tã horribles la da reglas el Padre. Si q̄ esta hija *Filiola. & sponsa unigenitã mei*, y ha de salir tã constantemente vitoriosa en tãta batalla de rigores, q̄ quiete darla el Padre el exẽplar para el tormẽto, la forma para la lucha, ansioso de q̄ a èl solo como idea de su sufrimiento se le tribute la alabança *Patrem inmensã maiestatis*, conozcate que es el Padre dueño, y Señor del tesoro de su constãcia para q̄ a el solo se le atribuya el dominio de tu firmeza.

PUNTO III.

**N**o menos le tocã oy al Hijo las alabaças en la propiedad de el tesoro de Magdalena; pues para q̄ mas propriamente se llame suyo, puso en el su sãbiduria prendas intimas de su dominio. Altissimamente contẽplaua vn dia mi Santa la grandeza de su Esposo, y en premio de vnientan amorosa la dió su coraçon flamãte Christo, para q̄ fuesse joya de ofitada en su alma, y argumẽto firme de su possessiõ afetuosa. *Colocavi cor meũ in anima sponsæ meæ.* He colocado mi coraçon en el

2. lib. intro  
lli g. c. 14.

alma de mi Espoſa. Parece, que lo dize gattolo y que lo publica ſatisfecho. Si, que haze alarde de que es Magdalena ſu teforo, pues tiene el coraçon en ella tan fixo. *Vbi eſt teforo tuus, ibi eſt cor tuum.* Explicacion que diò mi Santa con ſoberana intelligencia. *Cum creatura ſit verbi tefaurus, in ea erat etiam cor juũ.* La criatura es teforo del Verbo, cuya riqueza es cadena fuerte de ſu coraçon amante. Du ño era de Magdalena Chriſto, porque alma tan Santa era poſſeſion diuina, pero como hombre la cõpra tambien aprecio de ſu miſmo coraçon, que depoſita en ſu alma, para que ſea el derecho de la prenda tan firme, que no ſolo la poſſea con ſoberano dominio, ſino tambien por el titulo de auer enagenado toda la riqueza de ſu amor para comprarla. *Vadit & vendit vniuerſa que habet, & emit eũ.* Todo el teforo de Magdalena es de Chriſto, porque en el no ay coſa que no ſea ſuya. Es el coraçon la prenda con que viue el pecho, y quiere aninar el de nueſtra Santa con el

tuyo, para que no tenga movimiento que no ſea diuino. Rara traza de la ſabiduria del Verbo en vniõ tan eſtrecha, por.

## § III

## QUE AVIENDO DADO

Chriſto a Magdalena la prenda de ſu coraçon con que la ania, parece que es querer que viva con ſu miſma vida.

Para dar alivio, y compaña a Adan, quiſo Dios fabricar a Eva, y fue vn ſueño tercero de aquella dicha, pues en el le quitava vna coſtilla, que fue vniõ fundamento de la fabrica. *Et ædiſficauit Dominus Deus coſtam quam tulerat de Adam in muliere.* Muy diminuta parece que eſta la explicacion de eſta obra. Quando Dios formò a Adan, no ſolo ſe explica que el cuerpo ſe formò del polvo, ſino tambien el alma del aliento diuino. *Formauit igitur dominus Deus hominẽ de limo terra. & inſpirauit in facie eius ſpiraculum vite, & factus eſt homo in animam viuẽtem.* El principio material del cuerpo la tierra, el eficiente del alma el aliento de Dios. Con eſto coſta que tiene el hombre cuerpo organizado, y alma

Geneſ. 2.  
v. 22.

Ibib. v. 7

Mat. 1. 6.

Lib. 3. inte  
llig. cap. 2.

Gen. 2. 7.

Gen. 2. 7.

ma que le viuifique En Eva quando le forma no a; mas de la costilla de Adan como materia de su cuerpo. Pues no tiene alma que le anime? Ocaſion fue esta para errar algunos, eiziendo, que el alma de Adan estava en dos cuerpos, en el ſuyo, y en el de Eva, como forma de aquellas dos individuos materias: A la grande pluma de San Agutin le hizo confuſion el caſo; por no expreſſar la Sagrada Eſcritura la formacion del alma de Eva, como explica la de Adan. *Si enim ſcriptum eſt, quod ſimuliter iuſtauerit Deus in faciem formatam mulieris & facta fuerit in an mam vna, iam quidem plurimum lucis acceueret.* Nadie ignora que muchas vezes en el ſilencio de la Sagrada Eſcritura, y mas en panos importantes le eſconde ſingular misterio. Pues que razon avra, para que al formar Dios al hombre explique las cauſas del alma, y a el fabricar a Eva expreſſe ſolo el cuerpo, y paſe tan en ſilencio el alma? Se animan con vna miſma forma? Viven con vna miſma vida? No. Pero lo parece en el misterio como que ſe calla. Diome luz para el diſcurſo el doctiſſimo Oniſpo Abulente. Formo Dios a Eva de la coſtilla de

Adan, por que eſta pegada al coraçon, y fue indicio del amor que la cedia tener. *De costa autem foemina formata fuit, quia costa adheret cordi, ut notaretur, quod vir uxorem valde amare deberet.* No pudo ſer mas intima vnion que la del coraçon de Adan comunicado a Eva. Pues aoradicuro yo vn misterio ſingular en aquel ſilencio. Verdad es, que las almas como que ſe animan Eva, y Adan ſon diferentes, pero calleſe eſto, para que parezca vna miſma en entrambos, y para que auiendo dado Adan a ſu Eſpoſa prendas de ſu coraçon en ſeñal de ſu cariño parezca que eſta ſuya, que le puede dudar ſi ſe anima con ſu miſma alma, y ſi viue como ſu miſma vida. *Colocavi cor meum in anima Spouſe meae.* Con que goſto repite Chriſto la fineza con Magdalena! La he dado mi coraçon a mi Eſpoſa (dize con ponderada fineza) Pues que demonſtracion es eſta tan ſumma? No es ſuya? Si, pero quiere que la haga mas ſuya el coraçon de que ſe enagena, para que animado el pecho de nueſtra Santa con vnion tan eſtrecha ſe haga argumento de la propiedad de la prenda; pues es tan intimamente ſuya, que con averla dado ſu coraçon

Abulenſ.  
hic q. 27.

August de  
Genef. ad  
l. iter. lib.  
10. cap. 10

prueba que vive cō tu misma vida. Y no se contentò con esto su ternura, sino q̄ para hazer mas intimamēte suya Christo a Magdalena, todos los Viernes cōtēplando la hora en q̄ espirò en la Cruz por los hōbres, la comunico su espirito cō que quedase fortalecido el fuyo para la misma pena de su amado. *Insuper adās quod*

*Intellig.*  
*1. lib. 1. c. 7.* *in om̄ibus sextis ferijs, si intenta eris ad horam in qua in Cruce expiravi, spiritum, quē aeterno Patri tradidi recipies.*

O transformacion del amāte en su querida Esposa! Tā del todo se comunica Christo a Magdalena, que el coraçon para vivir, y el espiritu para padecer la participa. Con estas ansias de espirar con Christo se hallava tan mortal, q̄ parece q̄ bebia de aquella comunicaciō toda la afluēcia de sus pasiones, y solia dezir: Iesvs mio, no puedo participar tanto de estas tus penas. Quien no repara en esta diferencia de finezas? El coraçon de Christo comunicado a Magdalena es favor con q̄ vive; el espiritu q̄ la franquea es estimo muy rigido con que padeze. Participe el regalo de aquel sagrado pecho mi Santa, pero no la pena. Esto no que quiere hazerla preda mas propriamente suya,

y quiere Christo que tenga cabales las señas, y se reconozcā de su amor todos los caracteres. En Christo ay suavidad, y ay passion; si la comunicara el coraçon como amante se le participarà suave; pero reservarà para si lo rigido del tormēto; dandola el coraçon cō que la regala, y el espiritu desde la Cruz con que la incita, quedará gravado en Magdalena en todo el caudal de su riqueza, y quiere parecer tan fuyo.

## §. IV

## QUE PARA HAZER

*Christo a Magdalena prendā mas propria, no se contentò con regalarla con sus finezas, sino con comunicarla sus pasiones.*

CON harto dolor de Jacob llevaron los hijos a su Benjamin a Egypto, para sosegar las dudas de Joseph? Eran ambos hijos de Rachel, y asì le amava con mas ternura. Al verle se liquidò el coraçon en lagrimas; parte seria de dolor por la memoria de su madre: parte por el regozijo de su hermano, q̄ suelē equivocarse en los ojos la pena, y la alegria, y mandò prevenir cōvite para todos aquel dia, pero regalava con mas exceso Joseph a Benjamin, cosa q̄ miraron los demas

Genes. 43

con admiracion , y aun con zefio , que no sabe la invidia difimular felicidades agenas. *Et mirabantur nimis jumptis partibus, quas ab eo acceperat, maior que pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excederet.* Acabole el comoitte, y mandò Ioseph , que a todos los llenalen los costales del trigo por que venian, con advertencia secreta al Mayordomo, que el vaso de plata en que veia el Virrey le pusiesse en el saco de Benjamin. *Schyphum autem meum argenteum, & pratium quoad dedit tritici pone in ore sacci iunioris.* Esta particularidad del vaso parece que tobra ; si es favor , es con mucho fuffito , pues ha de parar en acusacion la fineza : si es para hazerle reo del hurto, pudiera auerse contenido Ioseph en el convite ; que subirle de punto para que le invidiè antes, y sujetarle a la sospecha de ladrò de spues, son medios que se oponen para el fin de la estimacion , y del castiño. Aunque Ruperto no aprueba el dictamen de otros le refiere: y es que fue estratagema de el amor el poner Ioseph en el saco de Benjamin el vaso , para q̄

no solo fuesse prenda suya por hermano, sino cò mas derecho, y mas intimamẽte se explicase tu comitio en Benjamin. *Forte quis existimet hoc voluisse Ioseph, ut hac occasione vterinũ fratrem suum, quasi ex iure retinere posset.* Como si dixera, con darle este vaso serà totalmente mio. Yo dixera , que bastava el averle singularizado entre los de mas hermanos en la mesa, para que tuuiesse los titulos de mas proprio: No bastava, que Ioseph cò esse vaso, q̄ agotò su sed ( dice Hugo Cardenal) representata Christo, que bebiò todo el Caliz de la Passion en la Cruz, haziendo alarde de que èl solo pudo agotar quanto tiene la cõgoja que padecer. *Ioseph id est Christus in schypho bibit, quando in lege Calicem sue passionis ostendit.* Agora se descubre el misterio; queria Ioseph hazer tan propriamente suyo a Benjamin, q̄ no tuviesse en el juicio a otro dueño; y assi quito depositar en el todas las señas. En la mesa fue todo suavidad, alli franqueò favores, en el Caliz bebiò a marguras en representaciõ de Christo, agotò todas las passiones su sed ardiente, y

Rupert  
hic. cap. 9

Hug. Card  
hic.

no le pareció que le acreditava a Benj. min de prenda vaicamente suya con averle tan dulcemete favorecido su fineza, sino le comunicara tambien todo el Caliz de sus cõg. jas. El Benjamin de Christo es Magdalena; diola su coracon, no pudo hazer mas el empeño; cõ esto quedò mi Santa muy dulcemente favorecida; pero auia mas quilates en su Eiposo, que era el aliento para padecer, aquellas agrias luchas que tuvo con la Cruz; a quel espíritu hidropicamente sediento de penar; si se quedara con esto, pudiera llamar a Magdale. ni suya, por los favores; pero no por la paticipacion de las penas. Pues ande con ella tan liberal, que suavidades, y congojas la comunique, y aun hasta a quel alentado espíritu la franquee, para que no aya seña que no la acredite propia, pues no solo su coracon dulce la comunica, sino el horror de sus penas la participa. *Veneranda tuum verum, & in curn filium.* Densete las atobanças al Divino Verbo, pues por tantos titulos se le debe la possession deste tesoro.

## PVNTO III.

**N**O Pudo dexar de tener en el tesoro de Magdalena el Espiritu Santo su parte, sino es que fuesse possession adecuada de sus amantes incendios; porque de fuerte derramò todos sus ardores en mi Santa, que abrafada en los excessos de su fineza, la transformo el espíritu diuino en sus ardientes llamas. No hubo forma en que no se le comunicase a Magdalena en la Octava de Pentecostes, cariñoso aquel diuino Nexo del Padre, y de el Hijo, de fuego que abraza, de rio que refrigera, de Paloma que buela, de columna que guia, de nube que defiende, de viẽto que resfresca, de lengua que fervoriça. Todos sus dones descansarõ suavissimamente en su alma para que no huviessẽ riqueza que no atesorase el amor en tan amante preda. *Venit* (dixo ella misma) *hic spiritus cum tota donorum suarum plenitudine, & in meo corde intravit.* Tan capaz es el coracon de Magdalena, que roba a Dios todos los caudales de

de su viueza : Tesoro rico que todo lo recibe para quedar con el caracter de divina prenda. Con estos excessos de amor , quan enagenada quedò de si misma , quan transformada en aquella divina llama , ni puede explicar lo la voz , ni puede dibujarlo la eloquencia. Dava vezes amorosas mi Santa , tan agenas de su silencio , que parecia frenesi destemplado lo que era incèdido misterioso. Agua aplicava al pecho , por que la parece que se abraza , sièdo locura sagrada buscar para fuegos del alma , refrigerios improporcio nados de el cuerpo . Tan suya la dexò el espiritu divino.

S. V

**QUE AVNQUE ES**  
*Magdalena digna possession de el Padre , y de el Hijo , parece que solo se hizo su coraçon para logros del Espiritu Santo.*

**Y** A Edificado el Templo de Salomon se colocò en el el Arca del Testamento , trocando rusticas pieles del Tabernaculo , por ricos

adornos , que la naturaleza , y el arte compusieron. Reparò Salomon en las prendas que contenia aquel Tesoro divino ; solo las Tablas de la Ley , que diò Dios a Moyses en Oreb se hallaron. *In Arca autem non erat aliud , nisi dua Tabulae lapideae quas posuerat in ea Moyses in Horeb , quando pep g. Dominus fœdus cum Filijs Israel.* Solo las Tablas de la Ley estavan en el Arca? Parece que se opone a San Pablo este Texto , que dizze , que no solo las Tablas , sino la vara de Aaron , y la Vrna de oro llena de Manà contenia , *Et Arcam Testamenti circumtectam ex omni parte auro , in qua Vrna aurea habens Manna , & virga Aaron qua fronderat , & Tabula Testamenti.* Prendas tan grandes como el Mana , y la Vara , ambos testimonios divinos no eran para el desperdicio , sino para la estimacion , y la custodia ; pues si de todas era deposito sagrado el Arca , como solas las Tablas de la Ley se encierran en ella ? Varias razones buscaron los Interpretes para conciliar estos dos Textos , de suerte , que ni faltasen de

Paul. ad  
Habr. c. 9;

Reg. 3. c. 8.

aquel divino depósito estas prendas, ni dexase de verificarse que solo se hallaron en él las Tablas. Entre las que dà Nicolao de Lyra. La primera es, que todas estavan, pero tan principalmente las Tablas, que solo parece que se fabricò el Arca para su custodia. *Vno modo, quod sole Tabule erant ibi principaliter, quia ad hoc solum fuit Arca facta.* Mas duda ocurre al discurso agora: Si la vara, y el Manà, y las Tablas se encuentran, como testimonios de la Magestad divina, porque en esta linea de prendas se han de llevar la primacia las Tablas, y llamarse depósito tan unicamente suyo, como sino lo fuera de las otras? Reduzgamos esta dificultad a misterio en la diferencia de estos divinos despojos. El Angelico Doctor Santo Tomàs reduce la Vara a la potestad Real, en que està significado el poder. *Virga Aarò, in qua notatur potestas regiminis.* El Manà a la dulçura de la vida. *Manna ibi presitum est, quod erat dulce, quia significat vitam.* Las Tablas a la direccion de las Leyes, y al acierto de los juizios. *Ipsæ Tabule in*

*quibus continetur Cathalogus, & in hoc signatur ipsa sententia indicandi, y resuelve que todas estas tres cosas dimanar de Dios para las criaturas. Ista autem tria intra Arcam continentur, quia ab altissimis Dei ista nobis emanant.* El numero de tres, por apropiacion corresponden a las tres divinas personas. La Vara, q̄ representa al poder a el Padre. El Manà, que es dulçura de la vida al Hijo. *Ego sum vita.* Las Tablas al Espiritu Santo, ya por que dirige con su amor a la observancia de las Leyes; yà por que se escriuieron con el dedo de Dios, que en el sentir de la Iglesia, y de Ruperto es el Espiritu Santo. *Dextra Dei tu digitus.* Pues agora, verdad es, que el Arca, que es imagen del alma mas pura, es depósito de las prendas del Padre, de el Hijo, y de el Espiritu Divino, pero ocupa tanto el amor aquel purissimo tesoro, que conser possession de el poder de el Padre, y de la vida de el Hijo, solo parece que se hizo el Arca para vnica prenda de el Espiritu Santo. *Quia ad hoc solum fuit Arca facta.* O Magdalena, Era

Lyra hic

S. Thomas  
1. 2. q. 102  
art. 4

Erario Divino, deposito sagrado, Tercero Supremo! En ti se hallan prendas del poder del Padre, en la virtud poderosa con que te entrega a las agonales luchas. En ti reside la dulçura de el Hijo en el coraçon que te comunica, y la vida soberana con que te anima; pero estanta la plenitud de amor, tal la riqueza de dones, tal la fogosidad de incendios, que el Espiritu Santo comunica a Magdalena, que aunque es posesion de todas tres Divinas personas su pecho, parece vnico Tercero del Espiritu Divino su alma. Y aun en las voces encendidas que alienta se conoce. *O amor. O amor! A nemine dilectus, notus nemini venite, currite vos etiam ad invocandum amorem: estote mecum; nunquam enim hoc nomine satiabor.* O amor, ò amor! De nadie eres amado, de ninguno eres conocido. Venid todos, corred con migo a llamar al amor, que nunca se podrá satisfacer mi coraçon de esta llama; y sin descansar con inquietud tan dulce, y sin hallar templança en incendio tan ardiente; aguas frías apli-

cava al pecho para templarle mi Santa, y rebentando por la boca la sagrada mina de su coraçon se trasladava de su pecho a sus labios toda la munición fogosa de sus amâtes excesos. Tal es el fervor de su llama.

§. VI.

**QUE EN LAS VOZES**  
*amantes que salen à la boca de Magdalena, se conoce el espíritu divino, que en su coraçon reside.*

**A**L Baxar Moysen del monte con las Tablas, viò la sacrilega demonstracion del Israelita en la adoracion de el Bezerro; y pareciendole que era indigno de Leyes Divinas, quien profanava la obediencia con ingritudes terrenas, quebrò las Tablas à la raiz de el monte, y derribando de el folio de la supersticion al Bezerro de oro, le arrojò en las llamas; y convertido en cenizas, le esparciò en las aguas, y hizo que le bebiesse el Pueblo de Israel. *Vitulum, quem fecerant et biberunt, et contrivit et quæcunq; pulverem, quem sparsit in aquam,*

Lib. 1. iate  
llig. c. 2

Exod. 32

quoniam. Et dedit ex eo po-  
 um Filijs israel. Rara de-  
 terminacion de el zelo de  
 caudillo! Pudiera padecer  
 calumnias de arrojado, si-  
 no estuiera de la superior  
 espirita regido. Al Pue-  
 blo da en polvos el Bezer-  
 ro? Ceguedad parece ali-  
 mentar con la memoria  
 de la idolatria el olvido.  
 Quiere que olvidé el ido-  
 lo, y se le da en bebida?  
 Mas parece que fue elec-  
 cion de la ceguedad de el  
 Pueblo, q̄ remedio q̄ bus-  
 cava para la enmienda el  
 arbitrio. Qual es el inten-  
 to? Que mueran los agre-  
 sores. *Si quis est Domini*  
*iungatur mihi.* No todos  
 idolatraron, y queria sa-  
 ber los que auian cometi-  
 do el delito. Pues en que  
 se ha de conozer esta cul-  
 pa? En los labios dice Ru-  
 perto; fue el caso, que to-  
 dos los que adoravan el  
 Idolo, publicavan con  
 quedar dorados los la-  
 bios con los polvos, que  
 aun reynava la adoracion  
 de el idolo en su pecho.  
*Aiunt quidam quod aureum*  
*vitulum in puluerem reda-*  
*erunt, in potu illis in indi-*  
*cium dederit, Et hoc factu,*  
*qui auctores erant sceleris,*  
*aureis prominentibus labijs*  
*publicati, vbi deprehensi.*

Mirava Moyes a los la-  
 bios, y los que doravan los  
 polvos eran testimonio  
 de sus faltas adoraciones.  
 Rara disposicion, pero  
 misteriosa. Discursio Moy-  
 sen que los agresores te-  
 nian en su coracon a su  
 deidad profana, en el co-  
 mo en Altar se colocava  
 aquel Dios mentido; pues  
 juzgo inevitable cosa, que  
 dexase de salir al labio la  
 abundancia de amor que  
 en su coracon residia. Los  
 que le adoran en el alma,  
 arrojarán luego a la boca  
 las señales de sus afectos;  
 pues beban todos los pol-  
 vos de esse Bezerrro, para  
 que publique el labio el  
 Dios que ocupa la latitud  
 de su pecho. O amor, o  
 amor, de nadie conocido,  
 y de ninguno amado (de-  
 zia Magdalena) vamos to-  
 dos a buscar al amor. Tan  
 repetidas voces ardientes  
 en el labio de mi Santa ar-  
 guyen que vive el espiritu  
 divino en su pecho. La  
 exuberancia de los incen-  
 dios del alma sale hasta la  
 misma boca, y con el oro  
 de la caridad se doran los  
 labios de Magdalena; pues  
 quien puede dudar, que es  
 Altar donde arde aquella  
 apacible hoguera divina?  
 Pues no pudiendo caber  
 sus

Rupert. ia  
 exodū lib.  
 4. cap. 28.

Tus llamas en aquel pecho brota en flamantes voces que publican la adorada possessiõn de tan soberano dueño. *Sanctum quoque paraclitum spiritum*. Dese oy pues por tan sagrado dominio de este tesoro de mi Santa, a aquel indisoluble nexo del Padre, y del Hijo las alabanças; tributenle los aplausos, dirigansele los elogios. *Te Deum laudamus. Thesaurum abscondito in agro.*

PUNTO IV.

SOLO queda por examinar, de quien en tan soberanas alabanças (sobre el dominio de este tesoro) nacen las voces; aquién toca la publicacion de estas debidas gracias; ¿Quien duda que son de la Iglesia Militante, y de los Fieles suyos, que gozan esta celebridad en la tierra, como tan interesada en la dicha. No es Magdalena la que vió el mundo naer para deposito de la gracia? En él no logro mi Santa favores inaccessibles del Cielo? No es rama fecunda desta naturaleza humana, de cuyas felicidades summas vienen las criaturas, sagradamente

invidiosas, y noblemente desvanecidas? Si. Luego a los hombres toca la aclamacion de tanta gloria. Así devia ser sino embargarán los acentos, las voces altísimas de la celeste patria. *Tibi omnes Angeli, tibi Celi, & uniuersa potestates, tibi Cherubim, & Seraphim incessabili voce proclamant, Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Al mismo tiempo, que rompe la tierra en elogios, vsurpan los Cielos, los Angeles, Cherubines, y Serafines todas las aclamaciones; tributando a Dios por tan soberano beneficio rendidos agradecimientos. Tu Señor eres tres veces Santo, porque criaste con tu poder vna prenda tan pura, que mereció desde su niñez ser tu Esposa: porque haziendo Erario de tu sabiduria este Tesoro le llenaste de divinas intelligencias de tu grandeza, porque destinandola para sagrado vaso de tus finezas; centellearon en su coraçon tus amores. Y últimamente porque tus celestiales Ministros se consagraron a ser de su altísimo entendimiento vigilantes custodias. *Dabo Intelligenti tua Angelos, ut eam* lib. 1. c. 22. *custodiant.*

*custodiant.* Pues aunque puede clamar la tierra en creditos tan insignes, tolo a los celestes Espiritus tocan elogios tan excelentes. Fue el mundo origen de Magdalena; pero fue la celeste Patria su triunfo, y siendo los Angeles todos los que a este Angel en la tierra asistien, a ellos solos toca el empeño de sus aclamaciones.

## S. VII

**QUE EN EL TRIUNFO**  
*ta decoroso de Magdalena,*  
son cortas voces las de los hombres, por que tocan como a mas interesados todas las alabanzas a los Angeles.

**EN** Un trono Magestoso vió el Aguila Evangelica a Dios, que convocó dos Cortes, terrena, y celestial para su culto. Cercava el sitial de tanta Magestad, todo el concurso del mundo, y todo el Exercito del Cielo. *Vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus, & tribubus, & populis, & linguis, stantes ante thronum, & in conspectu agni*

*amicti sicuti albis, & palma in manibus eorum.* Vestianle de candidos ropajes los hombres, y adornavan con sagradas palmas sus manos. Tanto aparato (dize Tertuliano) es de triunfo; aqui resuenan los instrumentos sagrados de el trofeo de la Iglesia. Cuyas voces rompen los Cielos impelidas de meritos, y aclaman carroças trunfales, las obras, que alimentó la fuerza de la gracia: *Hic est habitus victoria nostra hac palmata vestis, tui curru triumphamus.* Y que publican? A Dios rinden alabanzas, como principio inaccesible de su gloria. *Clamabant voce magna dicentes salus Deo nostro, qui sedet super thronum, & igno.* Retornan en estimaciones, los favores recibidos de su mano. Viva el Señor que está en el trono, y eternizese con la misma duracion el Cordero. Poco es esto para voces tan altas, y para triunfos tan gloriosos: mas deben, y menos retornan. Veamos que hacen, y que dizen los Angeles. Todos cercan tambien el trono, y parece que no acaban de publicar re-

Tertulian:  
A. 2. c. 19

Apoc. 7

reuerētes su mas alaban-  
cas. *Et omnes Angeli sta-*  
*bant in circuitu throni.* Y q̄  
elogios tributan a aquella  
deidad a quien adoran?  
Quitado la palabra de la  
voz de todos los Pueblos,  
y Naciones de el mundo,  
prosiguen con dulce ar-  
monia, dando a Dios siete  
supremas alabanças. *Di-*  
*centes Amen, benedictio, &*  
*claritas, & sapientia, & gra-*  
*ciarum actio, honor, & vir-*  
*tus; & fortitudo Deo nostro*  
*in secula seculorum, Amen.*  
A este Señor se deve la bē-  
dicion, la claridad, la sabi-  
duria, la acciō de gracias,  
la hōra, la virtud, y la for-  
talezapor todos los siglos  
Aqui (dize Alberto Mag-  
no) se tocā todos los bene-  
ficios q̄ recibē de Dios las  
criaturas, cō q̄ en favores  
de la gracia toda la natura-  
leza humana se sublima, y  
cō augustos laureles se co-  
rona. *Hic tangitur de laude*  
*Angelorum benedictio, idest*  
*nostra exaltatio quam super*  
*omnem creaturam habemus;*  
pues si es interes de los  
hombres esta dicha, y exal-  
tacion (suya esta gloria,  
como andan tan cortos,  
que se contentan con vna  
alabança. *Salus Deo nostro, y*  
los Angeles tan retoricam-  
mente repiten siete elo-

gios tan reverentes? Sea el  
interesado el agradecido,  
que es es especie de ingra-  
titud callar la deuda, para  
excusarse de la paga. No es  
esto (dize San Basilio con  
harta eloquēcia) sino que  
aun en el interes de la  
gloria del hombre, el ala-  
bar a Dios es empleo de  
los Angeles. *Angelorum*  
*opus est laudare Deum, omni-*  
*bus aenique cael. sibus exer-*  
*citibus hac cura, gloriam*  
*transcribere creatori.* El  
oficio de los Angeles es  
este. Ya se descubre el  
misterio: Aquel era triū-  
fo de la gloria, donde  
con las palmas de su pre-  
mio se colocan los San-  
tos, y resplandecen en la  
celestre patria los meritos  
insignes de esta vida. Los  
Angeles fueron custodia  
de aquellas sagradas o-  
bras, y se juzgan tan inte-  
resados en aquella felici-  
dad, que no permiten,  
que a Dios se tributen de  
humana voz las estima-  
ciones por corta, y solo  
fian de su rethorica emi-  
nente, todo el logio  
de sus alabanças. *Tibi*  
*omnes Angeli, tibi Cae-*  
*li, & uniuersae potes-*  
*tates, tibi Cherubim, &*  
*Seraphim incessabili voce*  
*proclamant.* Coloquese  
Mag-

S. Basilius  
in psal. 28

Al'er  
Magu. hic

Magdalena triunfante en la gloria, con la palma de su trofeo en las manos, con la corona de sus meritos en las sienes; sea tesoro que Dios llenò de bendiciones de el Cielo, de claridad de inteligencias soberanas; de sabiduria altissima para penetrar los mas divinos misterios, de acción de gracias por tantos favores recibidos, del honor de Esposa escogida de Christo, de virtud sublime, en que dexé invidiosos los espíritus celestes, de fortaleza summa en que triunfó de perturbaciones terrenas; pero los Angeles han de dar a Dios las alabanzas por aver descubierto en la tierra tesoro tan de el Cielo, que todos son custodia vigilante, y ambicion sagrada de el interes de Magdalena, y quando se publica en tronos excelso de la gloria solo de vn Angel en la tierra pueden darse las aclamaciones a los Angeles soberanos del Cielo. *Tibi Cherubim, & Seraphim.* Los Cherubines aplauden, y los Serafines vozean a aquellos por lo entendido, y estos por lo amante, por ver inteligencias, y amor

en nuestra Santa, que gloriosamente los comprèn. Y aqui la voz del Serafin es quien mas resuena en las aclamaciones del triunfo; es todo incendio Magdalena, y abrasada de volcanes divinos busca aguas para templar su pecho, refrigerios solicita para sus ardientes llamas; pues a quien sino al Serafin abrasado auian de tocar las aclamaciones de este dia? Claro esta.

## §. VIII

*QUE VN CORAZON  
como el de Magdalena tan  
flamante, solo le puede  
apluir vn Serafin ar-  
diente.*

**D**E BAXO De cortinas sagradas que formaron las plumas de dos Serafines vio à Dios Isaias en vn Magestoso trono; tan officiosamente le servian que hazian dos alas velo al rostro Divino, suave prision a los pies soberanos otras dos fabricavan, y otras dos con incansable movimiento fatigavan el ayre, quedando Dios tan infinitamente amante, que no pudo descubrir la mayor intelligen-

Isaia c. 8.

gencia, ni principio, ni fin de sus amores. *Seraphim stabant super illud, sex alae uni, & sex alae alteri, duabus velabant faciem eius, duas ut ve abas pedes eius, & duabus volabant.* Grande novedad le hizo a San Geronimo esta asistencia. Siempre eligió Dios para ostentacion de su grandeza Cherubines: Al salir Acá del Parayso, avn Cherubin le manda que le guarde. *Colocavit ante Paradisum Cherubim:* quando le ve Ezequiel es con acompañamiento de Cherubines, *& eleuata est gloria Domini de super Cherub ad limen Domus.* Si sube a los Cielos carroza de plumas le fabrican los Cherubines con sus alas. *Ascendit super Cherubim, & volauit.* Y al fin dize la purpura de Geronimo, que no sabe que aya leydo en la Sagrada Escritura asistencia de Serafines a Dios, sino es en la vision de Elías. *Seraphim autem praeter hunc locum in Scripturis Canonicis alibi legisse me nescio, qui stare dicuntur super Tempam, vel in circuitu Domini.* Viene se a los ojos el reparo Si los Cherubines son siempre Ministros asistentes de el poder de

Ezeq. 10.

ve Ezequiel es con acompañamiento de Cherubines, *& eleuata est gloria Domini de super Cherub ad limen Domus.* Si sube a los Cielos carroza de plumas le fabrican los Cherubines con sus alas. *Ascendit super Cherubim, & volauit.* Y al fin dize la purpura de Geronimo, que no sabe que aya leydo en la Sagrada Escritura asistencia de Serafines a Dios,

S. Hieron. in cap. 6. Elia:

gencia, ni principio, ni fin de sus amores. *Seraphim stabant super illud, sex alae uni, & sex alae alteri, duabus velabant faciem eius, duas ut ve abas pedes eius, & duabus volabant.* Grande novedad le hizo a San Geronimo esta asistencia. Siempre eligió Dios para ostentacion de su grandeza Cherubines: Al salir Acá del Parayso, avn Cherubin le manda que le guarde. *Colocavit ante Paradisum Cherubim:* quando le ve Ezequiel es con acompañamiento de Cherubines, *& eleuata est gloria Domini de super Cherub ad limen Domus.* Si sube a los Cielos carroza de plumas le fabrican los Cherubines con sus alas. *Ascendit super Cherubim, & volauit.* Y al fin dize la purpura de Geronimo, que no sabe que aya leydo en la Sagrada Escritura asistencia de Serafines a Dios, sino es en la vision de Elías. *Seraphim autem praeter hunc locum in Scripturis Canonicis alibi legisse me nescio, qui stare dicuntur super Tempam, vel in circuitu Domini.* Viene se a los ojos el reparo Si los Cherubines son siempre Ministros asistentes de el poder de

Dios, para que es la variacion de Serafines en este caso? Sirvan muy en hora buena a Dios a vista de el trono de su Magestad; pero los Cherubines, que son continuos de su grandeza, no se retiren. Si es porque con sagrados elogios le llaman tres vezes Santo, los Cherubines tienen voces bien entedidas para este elogio; pues por que solo los Serafines aqui hi de asistir, y a ellos solos se les encarga el alabar, *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* O misterio! Descubrió el Doctissimo Padre Gaspar Sanchez vna mina secreta de amor en aquel pecho que se manifiesta; pues con ademanes de que se abraza, dà orden a los Serafines que hagan abanicos de sus alas para que con continuo movimiento le refrigeren; como quien dize, que me abraza, ayre ha menester mi coracon que le refresque. *Eo igitur alarum motu, quasi flab illo quedam videntur incendium illud amoris refrigerare in diuino pectore, cui assistant.* Ya he descubierto el motino. A quel pecho era volcan de incendios excessiuos; y como si para espirituales, y divinas

P. Sanchez hic.

llamas, padiera auer ayte que las temple, bulgava refrigerio tan extraño pareciendo locura de amor el remedio. El Cherubin es ciencia; el Serafin es todo incendio; y le pareció a aquel coraçon amante, que nadie le posia publicar el exceso de su amor, sino es vn ardiète Serafin. En otras ocasiones descubriase el poder campeavala Magestad, aqui arde el amor, y para vn pecho abrasado solo basta la voz de vn Serafin encendido. *Tibi Cherubim, & Seraphim.* Vltimo complemento de las alabanças diuinas, por auer hallado el tesoro de Magdalena, es la serafica voz; que como incēdio amante, sabe descubrir los fondos de su coraçon ardiente. No es mi Santa, aquella llama fogosa, que busca refrigerios extraños que la templen? No es quien por en-

cenderse de amores el pecho, con frensi de sinceras bulca para templarse las aguas? Pues sea vna extraordinaria voz de vn Serafin quien lo publique; q̄ aquellos quilates solo los sabe ponderar quien los enuende. A ti, pues, Señor soberano, como dueño de este tesoro de Magdalena, que se ha descubierto en la tierra se deben las alabças, se confiesan las posesiones, se tributan los elogios. Retuēen de toda aquella celeste maquina los ecos en la suprema patria; y demos los mortales tambien por tan colmada dicha al Padre, al Hijo, y a el Espiritu Santo las gracias, porque entriquezió con la suya esta prenda, que oy se co-

rana de tanta gloria. *Ad quam nos*

*perducat,*

*Gc.*



PUBLICACION DE LA  
fiesta, sus prevenciones, su Víspera, numero, y  
adorno de los Santos

**P**UBLICOSE La fiesta de la Canonizacion de el  
Glorioso, y Penitentissimo San Pedro de Al-  
cantara, por su Religion para 29. de Junio, dia  
de San Pedro, y no poco sentia yo, que auiendo se  
Canonizado junto con nuestra Santa, se desenlaçasen los  
triumfos, estando en la Iglesia tan hermanados los tro-  
feos. No se pudo lograr esta vnion, por ser corto el tiem-  
po, contentandole la esperança con la dilacion, para  
que fuesse la possession mas lucida. No creyeran mu-  
chos que vieron la solemniissima fiesta que hizo su Re-  
ligiosa familia a San Pedro de Alcantara en esta Corte,  
que huiera lugar en los animos para reiterados feste-  
jos. No me admira, quando al Santo le mirauan con a-  
tenciones de hijo de Castilla, y a nuestra Santa ( aunque  
muy querida de todos ) como Rosa de los Vergeles de  
Florencia. Animavame mucho el ver, que siendo la ige-  
sia vna, no ay en ella Santidad, q̄ sea forastera. Demàs, que  
quando en la Religion Catholica cupieran estos def-  
vios, por muger, y tan prodigiosa, no pudiera padecer  
esta fortuna nuestra Magdalena, quando en la viba na a-  
tencion de la naturaleza, halla la hermosura estrania,  
ternissima acogida. Y mas en la Corte de nuestros Reyes  
Catholicos, que tiene por excelencia estimar mas aun  
los forasteros, que los propios. Y es razon, que valga el  
merito en todas partes; que para prendas summas todo  
el mundo es patria. Aun los Egypcios anduieron tan  
atentos con Ioseph, que no dexaron respirar el ayre del  
desfabrimiento viendole en el trono siendo estrano, y co-  
mo aunq̄ en agena tierra cētelleatō sus virtudes, despues  
de muerto (dize Iulio Firmico) le erigieron panteō para  
su eterna memoria: y coronaron cō vna media fanegale  
de oro la cabeça, paraq̄ fuesse la diadema cō q̄ le honra-

Iulius fir-  
micus de  
cultu pro-  
phanæ Re-  
ligionis,

ron ala medida de los meritos, con que le conocieron. Hubran por orden divina se fue a la Corte de Egipto, y por las prendas esclarecidas de Sara, que llevaba consigo, fue muy estimado, tratandole como Cortesano, al que iba con ayres de Peregrino: Claro està, que la Religion del Carmen, aunque originaria del Monte Carmelo, transplantada en España, donde ha hechado tan venerables raizes, avia de ser en la Corte Catholica, quando no facta mas que por la belleza de Magdalena, carnosamente asistida, y amablemente apadrinada.

Caminava el tiempo con alas, y no faltavan plumas a las diligencias. Los empeños sagrados, como pasan de los limites de lo terreno, no quisierã verse en terminos muy ceñidos. Verdades, que estimulado el deseo, al paso que se congoja se anima; y vn instante suele ser capaz de las aetiuidades de vn siglo. Ajustòse la traza del Altar, y la colgadura de la Iglesia para el dia 22. de Setiembre con termino fixo, aunque para tanta grandeza como se preuino pareció que se ponía la solemnidad en angustia. Hizòse convite a todas las Sagradas Religiones para los Altares de las Calles por donde avia de passar la Procecion, y para la honra de el Pulpito, y Altar el dia que tocasse a cada vna de la fiesta. Admitieron todas con summo agrado en el rostro, y cõ todo el coraçõ en el semblante, tomãdo como interes proprio, lo q̄ cedía en honorã singular nuestra. Solo tres Religiones Descalças se escusarõ, Merced, Agustinos, Recoletos, y Capu chinos. La penuria de los tiẽpos, fue quien tuvo la culpa, no el afecto, q̄ aunq̄ para el amor no ay impossiòles, el tiẽpo, y sus opresiones suelen estrechar aun a la fineza entre grillos. Admitimos la escusa como favor, porque traía el alma de venenolencia; y aun la Santa se daría por muy satisfecha, que los q̄ viuen en la region altíssima de la gloria admiten por aras, los coraçones, y los afectos por victimas.

Ma sentendi yo, que me costarã la diligencia de los adornos de las Calles, que dependian del siglo; pero passòse a la vanda de la veneracion lo profano, y se vistio de sagrado culto lo rico. No creyera yo, que devia tanto la

Re.

Religion de Nuestra Señora del Carmen a todos; pues tan lejos estavan de negarle al favor que les pedía, que formaran agravio conocido de mi silencio. Toda la Corte se revilió de divina, pues antes se oya de la generosidad de sus Cortesanos, la liberalidad empeñada, que la suplica rendida. No sé que ayres inspiran en Madrid para la devocion piadola, que para los cultos sagrados, ni la penuria de los tiempos oprime, ni los repetidos gastos atrafan, ni las necesidades resfrían. Algunos querían, q̄ ofrecerse tan liberales los animos fuesse milagro de la Santa, y me causava enojo, que juzgase nadie singular impulso el que es tan innato, y tan general destino. Con estas preuenciones vivia el animo inquieto, pero gustoso, que vn buen deseo se alimenta de lo mismo que se ve oprimido. Quien sabe lo que son cuydados de credito, no estrañará las luchas del buen logro, y de la esperanza, esta muere con las dilaciones, y aquel quisiera mas tiempo para verse perfectamente cumplido; pero quando todo sucede con fortuna, el deseo dà por bien lo que ha esperado, y la posesion perdona lo poco que se ha detenido.

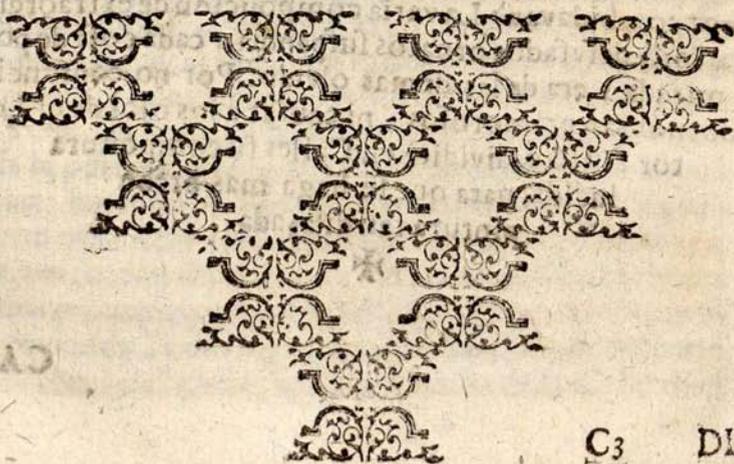
Corria el tiempo con prisa del deseo, y entrò el mes de Setiembre, aunque muy sereno, con lufos; porque fuele malograrse con las entradas de Otoño la serenidad mas segura. Y aviendo dado tantas prendas de tranquilidad en 18. dias, ya empezavan en marañadas nubes a ser ofensa del Sol. Llego la Víspera, que fue Sabado a 21. de dicho mes, y amaneciò turbado el dia, y con fuertes amenazas de la lluvia temida. Estavan todas las Calles por donde avia de passar la Procession con ricos adornos; vestidos los Altares, cõpuesta de lo mas vistoso que se ha visto la Platería, y la Plazuela de la Villa, y en la Puerta de Guadaluza vn Arco preciosissimo, que pintare quando llegue su ocasion. Ya se verá con quanto luto estarian los coraçones, malogrando se toda la esperanza que se alimentò hasta entonces con la seguridad de aquel dia. Vieronse alli los animos poderse luchar entre la confianza, y el miedo: Los de fuera, lastimados de ver su prevencion malograda, los de casa casi sin alientos, temiendo el riesgo amenazado; y todos Religiosa-

mente seguros de que nuestra Santa hecharia cãdados a las nubes. Llegò la tarde, y engrosandose mas el peligro, cauava en la esperança de smayos. Acogióse la devociõ al sagrado purissimo de Maria. Yo cõfiessõ q̃ ja mas defcacciõ mi cõfiãca, porq̃ nũca dude, de q̃ siẽdo el triunfo tã de la gloria, auia de atreuerse a perturbarle la tierra. En todos los lugares circũvezinos de Madrid se defangrarõ las nubes, y en impetuosos cõbates cristalinõs, corriã los qãpos mares, cõ q̃ padeciã los coraçones naufragios. Qui fo el Cielo toman por lo q̃ uẽta la tranquilidad; como era interesado, no diò lugar al peligro. Euerõse desvaneciẽdo los horrores del ayre, y tirãdose el velo obscuro, saliò el Sol resplandeciente, y limpio. Los q̃ veniã por los caminos, miravã a Madrid despejado, quando en cõtinuas llauias se defaçonavan fuera sumergidos. En el diluuiõ vniversal dixo el Abulense, q̃ no corriò la fortuna q̃ toda la tierra el Parayso, porq̃ las aguas cõ freno superior se detuvieron, y de sus cristales los montes se coronarõ, desde donde contẽplavan el priuilegio del sitio. Corria por quenta de Dios, que aquel lardia, que plantò con su mano no se desluciesse cõ amagos menos benignos. Estava la Corte en aquella ocasiõ hecha vergel del Cielo, dõ de cada afecto era vna planta, cada sagrado culto vna flor, cada adorno vn Religioso laberinto, y inspirados todos de vna devociõ Catholica, tributavan a Dios obsequios triunfantes, y rãdidos: Claro estã, q̃ auia de cotterir por quẽta de su poder q̃ no llegassen las aguas a los umbrales deste Parayso. Llegò la noche, y con ella los miedos, porque boluieron a texerse para el ayre lutos; pero abriendo el Zierço suavemente brechas diferentes en las nubes, dexava à la esperança ventanas abiertas para registrar desde la tierra los celestes muros.

Aquella noche del Sabado se colocaron en la dilatada Capilla mayor, sobre Altares proporcionados 20 sãtos de la Religiõ para q̃ quedasen para la processiõ del dia siguiente por su ordẽ prevenidos; y en vn Carrò triunfal (q̃ tãta en su lugar su dibuxo) Santa Maria Magdalena de Pazzi, y N. S. del Carmẽ, como Soberana Madrina. No se si hallare voces equivalentes para pintar la grãdeza de los vestidos, solo cõ vna clausula lo cõñire todo, diziẽdo q̃

Abulens.  
in Gen. 2.  
quxil. 3.

en el animo de las mayores Señoras de España se cōp-  
tieron para su bordadura. Lo primoroso, y rico. Si me  
permitiera tu misma benignidad los elogios solo con  
sus nombres los publicara, que ay obras que se dexa co-  
nocer con la authoridad de sus titulos. Apeles ponía  
al pie de su pintura su nombre, y no tenia razon: pues la  
obra misma descubria que aquel pincel, solo le supo  
gouernar su mano. Así sucedió en el primor de  
los vestidos de los Santos, que sin el indice de  
el Autor, lo voceava el buengusto de quien los hizo.  
No se han visto jamas en tanta gala tan diferente el ali-  
ño. Parece, que se azechaua la curiosidad, para no en-  
contrarse con otra; pues fueron las bordaduras tan ex-  
traordinarias todas, que cada vna ocupò para su acierto  
toda la capacidad de el estudio. La riqueza era tan gran-  
de, que parece, que toda la grandeza se juntò para cada  
vno. Las telas mas ricas eran fondo, donde sobrefaliam  
para su adorno las piedras, el oro, y la plata mas subidos.  
La variedad de las labores hazian al gusto vn intrincado  
laberinto. Haziendo el compute de su costa, huvo cu-  
rioso, que a veinte mil ducados la reduxo. Lo mas gran-  
de que tuvo esta riqueza, fue; que no consintió joya so-  
bre puesta, porque todo aquello que es prestado, no es  
rico. Y fuera agrauiar lo costoso, adornarlo de to-  
rastero artificio. Lo que por si es grande, no necessita de  
ageno lucimiento, antes se encuentran lo  
estranño, y lo proprio en la jurisdiccion  
de lo lucido.



## DISCURSO III.

PINTURA DE LA MAÑANA,  
y dia de la Proceſſion, y adornos  
de las Calles.

**D**ESPUES De los bien fundados temores de la noche del Sabado 21. y confianças del dia ſiguiente, con proſpera fortuna, amaneciò el Domingo 22. de Septiembre el Sol en braços del Aurora con placido ſemblante. Parece, que ſe dava el Cielo por bien ſeruido de la Fieſta, pues no conſintió que le embaraçaſe ninguna ſombra. En el ſitial del dia, mezclò Phebo ſus rayos con ſuavidades, poniendo por almohadas à ſus ardientes plantas ſuaviſſimas Roſas, porque contra el eſtilo de el tiempo amaneciò vna Primavera entera. El calor no ofendia, porque con vna aura ſuave ſe templava. No ſe atrevia el viento a respirar con fuerça por no deſvaratar con ſu violencia el aliño: Al fin, parece, que fabricò la devoción para ſu triunfo el dia. Con eſto toda la Corte divertida en las Calles ( que amanecieron riquiſſimamente aderezadas) andava conſufa. Los Altares por ſu ſingular adorno, y riqueza eran iſtan atractivo que detenia; las colgaduras con ſu primor combidavan: La varia compoſicion de extraordinarios, y deſvados ornatos ſuſpendia, y cada coſa de por ſi mirada, era de las demás olvido. Por no confundir adornos tan primorofos, ni cauſar a los ojos de el Lector ſiſtidio, dividirè en Calles ſu compoſtura lucida, para que ſe haga mas brebe  
pintura tan dilatada,



§. I.

*Calle de la Salud, y del Carmen.*

**E**S La Calle de la Salud la que baxa por los pies de la Iglesia, por donde avia de salir la procession, hasta la Calle del Carmen, por donde avia de proseguir. En medio de ella tomò por su cuenta hazer vn Altar muy lucido el señor Licenciado Don Tomàs de Valladoid, Abad de Salas, y Capelland de Honor de su Magestad, como tã devoto de la Religión, y vezino nuestro Lucidòse su grande zelo con la demonstracion de la obra, que es como se sigue.

Ocupava tu latitud toda la Calle, y su altura era de quarenta pies. Formavase sobre vn tarimon elevado del suelo diez pies; sobre que subian veinte y seis gradas, y doze cubos repartidos; todo vestido de hermosissima compoltura de cartones nuevos de talco de varios colores. Coronavan los cubos vnos jarrones grandes de plata, con ramilletes altos de flores de sedapeynada, que hazian vna muy singular hermosura. Todas las gradas estavan adrezadas de piezas exquisitas de plata bruñida, filigrana, y ramos de coral, aquiç galanteavan flores de mano primorosas. Tenia tres frontales muy ricos, y vna alfombra bellissima, con que el tarimon se cubria. Rematava el Altar vna efigie grande de la Assumpcion de Nuestra Señora, de prodigiosa escultura. Era el dolo de tela passada, encarnada, con su flocadura de oro, aquiç acompañava por ambas paredes de la Calle vna colgadura con sus frisos de la misma tela, con que se vestia toda la portada de la Iglesia, hasta la esquina, con disposicion, hermosissima, y extraordinaria riqueza. Y por que no ofendiesse al concurso de la gente el transito, à vno, y otro lado del Altar a la altura del tarimò avia dos Arcos primorosamente revestidos, y curiosissimamente adrezados. Todos los valcones de las casas de enfrente de los pies de la Iglesia, hasta la esquina de la Calle de el

Carmen, estavan colgados de muy costosas, y ricas colgaduras, que hazian vna vista admirable, y todo junto vn atractivo de los ojos muy lucido,

Salíase de aqui a la Calle principal del Carmen, que con vn grandioso, y lucidísimo Altar coronaron nuestros R.R. Padres Descalços Carmelitas, sitio q̄ escogió el fervor de su fineza, para que fuese su adorno la mayor calincacion de nuestra gloria, porque como hazia tettero a toda la Calle, hasta la Puerta del Sol, y su hermosura era tanta, con soberana Magestad señoreava toda aquella lucidísima carrera. Su dibuxo, y su traza, es en esta forma.

Ocupava de ancho el Altar toda la Calle, que es de quarenta pies, con vn tablado elevado de el suelo nueue. Este estava cubierto con vna alfombra de seda, de diferentes colores muy vistosa, y guarnecida de aibahacas, y achetas de cera blanca por el canto. Vna vara mas adentro se levantavan cinco frontales en disposicion ochavada, tan rica, y extraordinariamente labrados, que por lo curioso, y prolixo se lleuavan las atenciones de todos. Sobre la mesa del Altar, en las dos extremidades, avia dos porticos con sus columnas Salomonicas de oro escarchado; en el vno estava vna Imagen de la Concepcion de Nuestra Señora; y en el otra otra de su Santissimo Esposo Ioseph, de acertadísima escultura. Sobre estos porticos se leuantavan tres gradas guarnecidas de oro escarchado, y ramilletes de flores naturales, y artificiosas, que las adornavan; y por remate de las tres gradas a cada lado avia vn dorado jarron grande, que sustentava vn ramo de flores de seda peynada de dos varas en alto. De el vn portico al otro corrian seis gradas ondeadas, que hazian cinco frentes distintas a la vista, todas guarnecidas de talcos de dinersas colores; y en medio de ellas estava vna Imagen de hermosísima escultura de dos varas de alto de Nuestra Señora de el Carmen, cuyas soberanas fienes ceñia vna riquísima Corona, digna dadiua de la devocion de la Excelentísima señora Condesa de Cabra, con cuyo nombre queda bien encarecida la joya.

Desde aqui se iban remontando otras veinte y ocho gradas, con la misma guarnicion que las primeras, y todas enriquecidas con preciosissimas Reliquias, muy costosas hechuras de diferentes Santos, y vn sin numero de ramilletes, naturales, y artificiosos, que hasta el planalto del Altar formavã vna Primavera muy florida. Desde aqui dava principio otra nueva fabrica de doze gradas, en forma de tres piramides, y la de enmedio mas eminente, por que avia de ser fitial vistosa la grandeza de nuestra Santa. Estas gradas estavan vestidas de oro escarchado, y adornadas con albahacas, Reliquias, y flores, que la naturaleza, y el artificio a perfuãda curiosidad fabricaron. En las dos piramides de los costados se fixavan dos Arcos de flores de seda peynada; en el de la mano derecha, se colocò aquella insignie Doctora mistica de la Iglesia Santa Teresa de Iesvs, y en la sinietra Nuestro Padre San Alberto, ambas efigies de riquissima escultura. Sobre la piramide de enmedio, mas descollada, se firmò vn ovalo de flores artificiosas, a quien otras de la misma mano, entretexian vna Imperial Corona; y en medio de el coronado circulo, se contenia vna hermosissima Imagen de escultura preciosa de nuestra Madre Santa Maria Magdalena de Pazzi; en cuya mano derecha tuvo feliz colocacion, vna palma guarnecida de mariposas de oro, y flores encarnadas, insignia, que decorosamente publicava su glorioso triunfo; en la mano sinietra tenia vna Corona de espinas, en dulce memoria, de la que Christo Señor Nuestro, y finissimo Esposo suyo, quitandose la de la suya, colocò sobre su cabeça: Acompañavan los dos lados del Serafin extatico, dos cuerpos enteros de dos Ninos Martyres, con otras muchas reliquias, y esculturas muy preciosas.

A toda esta montaña de luces hazia sobrecejo, que la cubria vn rico dosel carmesi de tela passada; y sobre el estava colocada la fama, de primoroso pincel, que confundia el arte cõ la naturaleza, en cuya mano derecha tenia vn clarin, como q̄ resonava al imperu cõtino de su aliento, de quien estava pendiente vna vanderola; en la qual

qual estavan dibuxadas las armas de N. SS. Padre Clemēte IX. como Padre de la Iglesia, a quien devio la publicacion de su triunfo la Santa. La mano izquierda de la canava sobre vn escudo, que contenia el antiguo Blason, y Armas de la Religion del Carmen; y a los pies tenia vna targeta con este mote. *Vox eius de libano*. Desde el dosel a los texados, sobre quien se elevava su altura, corrían vnos riquísimos repósteros, que cerraban toda la obra, y sobre cada vno de ellos, avia vn escudo de la orden, que sustentavan con sagrada disposicion dos Angeles; y debajo de cada escudo vna letra delineada en vna vistosísima targeta, ambas del Profeta Esaias. Vna dezia. *Gloria saltus eius est Carmeli eius*. Otra publicava. *Gloria Libani data est ei decor Carmeli, & Saron*. Desuerte, que epilogando en breves clausulas toda esta Magestad de Altar; se componia de quarenta y seis gradas: desde el suelo hasta el penacho q̄ tenia la Fama en la zelada, tubia noventa y cinco pies: Su elevacion sobre los texados mas altos de las casas, su fabrica, y curiosa disposicion se descollava sobre todas las atenciones: quedando nuestra sagrada Familia con perpetuo reconocimiento a la de Nuestros RR. Padres Descalcos, por la demonstracion de su zelo, y atdimiento de su grande fineza.

Corria desde el Altar toda la Calle del Carmen con admirables, y ricas colgaduras. Desde la esquina de la Iglesia por la parte de las gradas, estava colgado todo el frontispicio de la Iglesia, y sus dos portadas de telas primorosas de oro, y seda con sus frisos, y flocaduras de oro, empezando desde la eminencia de los texados, hasta el pavimento de la Calle, y atrechos proporcionados se variava de pinturas grandes de Santos, y Santas de la Religion, sin que de aquellas altas, y dilatadas paredes se descubriese vacio que no se llenase de riquezas, y lucidos ornamentos. En la boca de la calle, que llaman de los Negros, se hizo vn tablado, que la ocupa toda, cubierto de vna alfombra curiosa, que servia para que todo el dia, a tiempos estuviessen celebrando la fiesta, el regozijo de vna danza de Negros, para que fuesse proporcionado el festejo a la Calle. La portada de la Iglesia de el Hospital de los niños expósitos ( que llaman de la In-

clu;

clusa) estava riquissimamente colgada de colgaduras de jeta con sus frilos de bellissima flocadura, y à confor- me disposicion variada de pinturas muy preciosas. To- dos los valcones de la Calle del Carmen estava tan vistosamente adrezados, y tan hermosamente vestidos, que en la variedad de colgaduras que hermoſeaban ambos lados de la Calle, parece que se avia epilogado toda vna Primayera, para hazer mas deliciosa la estancia. Allí se compitieron el animo, y la grandeza en los vezinos de nuestra Casa, pues ardia aun tiempo mismo la devo- cion inapagable, y se publicava la ostentacion genero- sa. Quisiera yo tener voces del agradecimiento ajustadas, para pagar con la estimacion la fineza; pero para quien obra con la generosidad de su empeño, no ay sa- tisfacion mas honrosa, que reconocer el deudor, que trae consigo la mejor retorica el beneficio.

§. II.

*Puerta de el Sol.*

**E**S La Puerta del Sol vna Plaza bastante- mente dilatada, que tiene vna fuente grande en medio, que haze frente por vna parte a la puerta de la Iglesia del Real Hospital de la Corte, donde tie- ne su folio aquella Soberana Imagen ( que llaman) de el Buen Suceso, que es vna Señora de las demás devocion desta Corte, y por otra a la Calle Mayor, que corre hasta la Puerta de Guadalupe. Desde la esquina de la Calle de el Carmen, fue forzoso atajar esta Plaza ( cubriendo la Fuente) hasta la esquina de la Calle de las Carretas: para cuyo efecto se pusieron en todo aquel trecho vnas per- chas, para que en ellas se fijasen riquissimos paños, que hermoſeaban toda aquella testera; y para que tuuiesse todos sus cabales el adorno, honró aquel sitio la muy illustre Religion del Gran Padre de Pobres San Juan de Dios, con vn Altar sumptuosissimo, que ocupava el medio, y señoreava toda la Calle Mayor; admirable xif,



ta para todos los que venian por ella, y desde muy le-  
jos regitavan en vna pira de grande Magestad, aydien-  
do por victimas todos los coraçones de sus Hijos. Qui-  
siera tener equivalentes voces para delinear lo sump-  
tuofo, y rico del Altar, pero entre mis cortos ralgos se  
trasluçirà algo de su mucha grandeza.

Subia de alto desde el suelo, hasta el dosel el Al-  
tar, sesenta y ocho pies; de largo cinquenta y quatro;  
treinta y quatro de fondo. Sobre el tarimon se elevava  
la mesa del Altar quatro pies, que se ceñia con siete fron-  
trales de plata, de curiosidad extraordinaria, y rica.  
Constava el Altar de quatro cuerpos de a cinco pies de  
alto cada vno, que ocuparon diez y ocho cubos en bellis-  
sima proporcion repartidos; y entre cubo, y cubo vn  
floron vistosissimo de pintura. Estavan los cubos vesti-  
dos de plata muy lucida, y adornados de galantissimas, y  
preciosas piezas de plata, ramos de coral, curiosidades  
de filigrana, a quien acompañavan mas de quinientas  
flores de mano, y por remate de cada vno vn Santo de  
admirable escultura. En el primer cuerpo, que cargava  
sobre la meta del Altar, adornavan los lados dos caxas  
de Reliquias, que sobre las venerables prendas que en-  
cerravan, era tan pulida la labor, y materia con que lu-  
cian, que solas ellas bastavan para hazer vn adorno Ma-  
gestuoso, debaxo de las quales estavan dos Escudos de  
tan Religiosa Familia. En medio del Altar adornavan  
sus lados dos sagradas, y soberanas esfigies grandes, de  
preciosa escultura de San Carlos Borromeo a la mano  
derecha, y del Venerable Padre San Iuan de Dios en la  
sinistra. Ponderar la riqueza de las joyas que adornavan  
los Santos, fuera arrietgar la grandeza, por que, ò pare-  
ciera excessivo el encarecimiento, ò fuera diminuto el  
dibuxo. Centelleavan las piedras preciosas en su ador-  
no, robando las luces a el Sol para lucimiento de su esfe-  
ra, y sin dexar el del Cielo su sitio, parece que avia baxa-  
do a ocupar mas rico, y Religioso centro.

En el vltimo cuerpo, se puso vn Arco de diez y seis  
pies y medio de alto, y siete de ancho, guarnecido todo  
de Espejos cristalinos, y flores hermosissimas; fue tan  
maravillofa su disposicion, que no parece que corriò

por quenta de la curiosidad su asseo, sino que fue obra de muy poderosa mano su aliño, porque sobre su grande compostura, admirava el empeño de lo costoso; y como se imprimian las luces del Sol en sus cristales, reuerberavan tan astucios los resplandores, que en cada vno parece que residia vna quarta esfera, ò q̄ cada vno ambicioso de lucir, apostava con ella a resplandecer. Este lucidissimo Arco, que se firmava en vn trono Magestuoso, era donde estaua colocada nuestra Santa Maria Magdalena de Pazzi, con vn semblante de suma elevacion, abiertos los braços, y buelta a la sagrada Efigie de vn Crucifixo, que de sus pies, manos, y costado despedia rayos de oro, à cuyo impulso soberano imprimió el amor en los de el Serafin abrasado, sus cinco llagas resplandecientes, que de las minas de su fineza, trasladó el coraçon amante de su Esposo, al purissimo tesoro de su prenda. Acompañavan este favor tan subido a los lados dos riquissimas caxas de venerables Reliquias, soberanas ambas por la riqueza que encerravan, y por el arte tan curioso con que se puliã: Cubria toda esta maquina vn dosel de tela passada encarnada, con bellas flores de oro que sobresalian, cuya cayda era de verdaduras sobre salientes de oro, muy lucidas, y fluecos de oro, y seda, que le adornavan: Acompañando los lados vna colgadura preciosa de la misma tela, con su friso de lo mismo, y flocadura de oro, que la enriquecia.

Enzima del tarimon auia vn brasero muy grande de flores del tiempo, que parece que reservò la Primavera para este dia, y a los lados seis cubos grandes de plata, que le acompañavan, sobre que se firmavan seis florones de mano curiosissimos, rematando blandoses de plata, con sus aethas, que todo hazia vna consonancia lucidissima. Quedó con sumo agradecimiento mi sagrada familia a esta honra, deseando de spique decoroso a tanta deuda, que ay favores tan grandes, que dexan picado al pecho que los ha recibido.



## §. III.

*Calle de las Carretas.*

**E**S Esta Calle muy Real, larga, y espaciosa, tiene su principio desde la esquina de la Puerta del Sol, y dexando allado izquierdo la Plazuela del Angel remata en la esquina que entra en la Calle de Atocha. No son ponderables los afeos, las riquezas las colgaduras que auia en ella. Parece, que se hizieron para este dia todos los paños riquissimos, conque la adornò la generosidad de sus habitadores. No se ha visto otra vez con semejante grãdeza; los valcones de poderosas telas vestidos, los espacios de paños finitimos, y nuevos adornados. Allí se compitieron el poder, y el afecto, pues como si fuera la solenidad de cada vno, así se empeñò su fineza, para su lucimiento. Allado izquierdo, auia à buen trecho de la Calle vn adorno muy lucido. Fabricòse de Contradores de concha, guarnecidos de dorados bronçes vna forma de Galeria, bien curiosa, colocados sobre bufetes muy ricos. Ocupaua el espacio de treinta pies sobre el pavimiento, y la pared deste trecho, se adornaua de tafetanes carmesies con su friso. Sobre los Contradores auia por remates macetas de plata, con sus ramilletes de flores de nuevo, y delicado artificio, que acompañaban bellissimas esculturas de Niños. Era vna joya resplandeciẽte este adorno, que por lo singular, y bien dispuesto; encerrò en breues clausulas las atenciones de todos, viendo depositado en su traza la actiuidad del afecto mas fino.

Mas adelante, a buen trecho, y cerca de la esquina de la Plazuela del Angel, tomò la Religion esclarecida de San Francisco de Paula, que es el Conuento de la Victoria, para el Altar con que nos honrava su sitio. Hizo alarde de su fineza su empeño, y demòstraciõ, cõ la misma obra su cariño. Tenia de planta el Altar setenta y quatro pies de ancho, y de alto sesenta. Sobre el tabernaculo se

levantava el plano de el Altar , quien adornavan tres frontales riquissimos ; el de en medio bordado de primavera , y oro , con primorosos matizes , de cuya riqueza , solo puede informar la estimacion de su precio , pues en quatro mil ducados se estima . Los otros dos eran de cañamazo bordados , cuyos lazos matizò mas la Primavera , que el artificio . De alli subian veinte y seis gradas bien repartidas , vestidas con mucho primor de cartones de flores sobre plata . Constava su adorno de docientas y cinquenta laminas muy ricas , y ochocientas piezas de plata bien curiosas , con que se entretexian veinte y quatro Imagenes de Santos de excelente escultura , y Niños de Napoles , con bien ayrosa disposiciõ repartidos ; y ocho jarrones grandes de plata de mas de arroba su peso , cuyos remates eran ocho ramos de flores de vara y media de alto muy lucidos .

Avia en medio del Altar vna Imagen de la Concepciõ de N. Señora de dos varas y media de alto de admirable escultura , colocada sobre vn trono lucidissimo , quien cercava vn arco primoroso , y pēdiētes de el atrechos , ocho Angeles , que a tanta Magestad asistian . Era todo de plata bruñida , cuya grandeza se mide con su estimacion , pues son ocho arrobas las que pesa . Al lado derecho estava el Glorioso Esposo de Maria San Joseph : Y al siniestro el Gran Padre , y Patriarcha S. Francisco de Paula , ambos de escultura de Napoles , quien , servian de vistoso adorno , dos Arcos de flores , bellissimos : Aqui se compite la riqueza , y la curiosidad a vn tiempo ; pues nã pudo hechar nada menos el poder , ni pudo adclatar mas el aliño .

En lo alto de el Altar , rematava su hermosura vn Arco grande , y extraordinario de plata , que ceñia la Venerable , y Sãta Efigie de nuestra Magdalena , cõ elevaciõ soberana , representãdo los repetidos , y admirables extrãsis de su vida , quien adornavan por los lados , y vltimas gradas , ducientas mazetas de plata , que sustentavan flores de mano , bien pulidas . Era Solio de tanta grandeza vn dosel de brocatel carmesi , y damasco anteado , con flocadura de oro , cuya variedad hazia vna bien elegante hermosura , y a los lados de el Altar acompaņavan cien  
pied.

piernas de brocadel encarnado, y ciento de anteado de  
 masco entretejidas, con los frisos de lo mismo. Tuvo  
 mucho que ver este luciente adorno, donde parados to-  
 dos en suspension a renta, cada cosa de por si los admira-  
 va, y todo junto con suaves guillos de la curiosidad los  
 detenia. Ay cosas tan grandes, que la ponderacion las  
 ofende, y el silencio las acredita, porque la misma obra  
 es viuo encarecimiento, que las vozea; y así pausa la  
 pluma, rendida a la estimacion, que es la prenda mas se-  
 gura de vn animo agradecido.

#### §. IV.

#### *Calle de Atocha, hasta Santa Cruz.*

**P**ASSADA La Plazuela del Angel, hasta la esqui-  
 na, se entra en la Calle de Atocha, que empieza  
 desde la Iglesia Parroquial de Santa Cruz, y corre  
 hasta el Hospital General. Es muy dilatada, y es-  
 paciosa, adornada de casas muy principales, y de podero-  
 sa arquitectura, variada de vistosos valcones, y rejas.  
 Desde esta esquina en que remata la Calle de las Carre-  
 tas, hasta su principio, contiene el muy illustre Conuen-  
 to de la Santissima Trinidad, la voca calle de la Aduana,  
 y la Iglesia de San Cruz por la mano derecha, y por la si-  
 niestra con hermosa vista el Colegio Religiosissimo de  
 São Thomàs, que llaman de Atocha, por donde avia de  
 passar la procession, y así en esta Calle huvo tres primo-  
 rosos adornos,

Cortò la Calle toda con el cerramiento de su Al-  
 tar la esclarecida Familia de la Santissima Trinidad, por  
 la parte que arrima a su Conuento, con grande ostenta-  
 cion de su fineza, y reciproca satisfacion de la nuestra;  
 cuya planta, y disposicion se configuio en esta forma.  
 Tendrà de ancho la Calle quarenta pies, donde se erigiò  
 vn tarimon de treinta y ocho de largo, ocho de alto, y  
 seis de fondo. Debaxo de este se fingiò vn Desierto luci-  
 disimo, fabricado de peñascos brutos, arboles a tre-  
 chos

chos frondolos, fuentes cristalinas, encendidos corales, pajaros bellisimos, y animales varios, ingeniosa, y artificiosamente disimulados. Allí auia vna gauta, cuya entrada se guarnecia de yedras, y flores muy curiosamente entreteidas, realçando sobre las ojas verdes los colores varios sobrefalientes; dētro de ella se miraua, como meditando en vn libro su Gloriosissimo Padre San Iuan de Mata, quando viò junto a vna fuente (que allí cerca se delineaua) vn Cieruo bebiendo, y entre sus hastas la Cruz azul, y roja, que es el blason, que dibuxa esta Sagrada Familia sobre su santo escapulario. Vn poco mas lejos estaua en vna nube vn Angel con dos Cautiuos, timbre glorioso de esta Religion Sagrada. Confieso, que quando no huiera mas adorno que este, quedarà la galanteria cumplida, y nuestra peticion satisfecha.

A los dos lados de este nicho, se dexaron dos Puertitas, para que no se embaraçase el numeroso transito de la gente. Y sobre el tarimon se leuantò la mesa del Altar de quatro pies de alto, y catorze de largo, a quien seruian de frontales siete laminaas riquissimas, guarnecidas de marcos de Ebano, de cīneo quartas de alto, y seis de ancho, que por lo extraordinario, y pulido traya el sobre escrito la disposicion de el buen gusto de quien lo hizo. Guarnecia se el plano del tarimon (sobre vna bien rica alfombra que le cubria) con vna hermosissima efigie de la Concepcion de Nuestra Señora (que estaua en medio) cuya soberana estatura adornaua peana, y rayos de plata: a sus lados dos ricas urnas guarnecidas de bronce dorado con vidrieras cristalinas, que eran caxas de dos Niños de Napoles de estremadissima hermosura. Proseguian por ambos lados diferentes Efigies de Santos de escultura bien pulida, urnas, y Relicarios, todo en vna forme correspondencia.

Fixaron se encima de las dos puertas, ò claros (que eran transito para el concurso de la gente) dos cubos de a tres pies, riquissimamente vestidos, cuyos remates eran dos efigies de muy acertada escultura, allado derecho la Concepcion de Nuestra Señora, y al siniestro el Santissimo Esposo de Maria Io-

seph, que sustentaua atlante de el mejor Cielo a Christo Nuestro Redemptor en la ternura de sus años. Leuantaronse en disminucion catorze gradas muy ayrosas, todas revestidas de cartones de Primavera. A un estado solo con esta vestidura se lleuauan los ojos de todos con su curiosidad, y lucimiento; pero no quiso el afecto defraudar a tanta hermosura lo rico, sobreponiendo en ellas variedad de pieza scuriosissimas, y costosas; vinas, relicatios bellissimos, y diferentes aderezos de plata, fuentes, laminas, cuerpos de Santos, piramides, y ramos de mano muy vistosos; con tan singular correspondencia todo, que no podia hechar menos nada en su colocacion lo curioso, y lo lucido.

Sobre estas catorze gradas, se pusieron otras dos pequenas de plata donde se colocò el trono de la Trinidad Santissima, como fin vltimo de todo; a cuyos soberanos lados, sobre otras dos gradas pequenas de plata, seruian de remate dos admirables efigies de aquellas columnas firmissimas de la Iglesia San Pedro, y San Pablo; y tres gradas mas abaxo de el Divino solio, donde estavan las tres Diuinas Personas con su mismo aparato colocadas, estaua nuestra Extatica Magdalena, con deuotissimo semblante postrada, leuantadas las manos, como en forma de recibir de aquella Trinidad Santissima favores inescrutables. Toda esta Magestad cubria vn rico dosel de terciopelo carmesi, bordado de seda, y oro, con las Armas del Excelentissimo señor Conde de Monte-Rey, a quien acompañauan, y hazian caxa vistosa al Altar vnos reposteros, hermanos del dosel, en lo rico, y en lo Magestuoso.

Adornauase la mesa del Altar de vna Cruz grande, guarnecida de Ebano, plata, y piedras preciosas, con sus remates, y potencias de bronçe dorado, de quien estaua pendiente vna Imagen Sagrada de vn Crucifixo de plata de la altura de vna tercia, a quien acompañauan seis candeleros de bronçe de hechura muy extraordinaria de vna vara de alto, entre los quales se entretextaban otros seis jarrones de plata dorados, que sustentauan seis ramos de altura de vna vara, hechos en

Napoles, de disposicion, y variedad de flores lucidissimas, que siendo artificiosas, engañauan a la vista persuadiendo a que era obra de la naturaleza su fabrica. Fue desempeño de la fineza de esta Sagrada Familia este adorno, donde admirada la gente, que atropel se detenia, ayudava a la nuestra con rethoricas atenciones a dar por honras tan cabales las gracias.

Mas adelante à la mano derecha, y acerade la Iglesia de Santa Cruz, dispusieron los Señores de la Real Aduana, en la misma vocacalle vn vittosissimo adorno, que fue desempeño de su deuocion flamante, y deuda perpetua de nuestra obligacion mas firme. Tendrà treinta pies de ancho la latitud de la Calle, de esquina a esquina; entre las quales se leuantò vn tablado en questa, de altura proporcionada, para encerrar debaxo de si vna perspectiua curiosissima, de vn Jardín muy pulido, variadó de pajaros, y animales viuos, aquellos en las ramas sentados, estos por el pauimento discursiuos; y allí vna fuente de aguas viuas, que con bien compuesto surtidor se eleuauan, formando penachos de cristal de sutillissimo artificio. Sobre este tarimon se leuantò vn anfiteatro, todo de perspectiuas, que en diferentes distancias mostrauan ruynas profundas de edificios, grutas obscuras, que hazian horror à la vista, y suauetud harmonia al tiempo mismo: de cuyos obscuros senos salian, por vno, y otro lado, tigres, osos, y Leones, las pieles proprias, de que estauan hombres vestidos, con que no parecia fingida la traza; pues desmentian con sus movimientos naturales lo fingido. En medio de aquella gruta estaua nuestra Magdalena con vn semblante affigido, medrosa de verse sitiada de riesgos, sobrefaltada de zoçobrar entre tanto golfo de peligros, y por la parte superior se via vn Angel con vna espada en la mano, que baxando con apresurado buelo, a vezes desviava la fiereza de los brutos, y animaua a nuestra Santa entre tanta avenida de sustos, y imaginarios laberintos. Todo esto representaua viuamente aquella agonal lucha, ò lago de Leones en que puso Dios a Magda-

lena, por espacio de cinco años, en que padeciò tentaciones horribles su coraçon flamante, siendo crisol tan dilatado tormento para descubrir los subidos quilates de su espíritu: quien en medio de aflicciones tan grandes, y horrores tan summos amanecia la luz de los consuelos, que la daua Christo para despigar la angustia en que la ponía con los fauores repetidos con que la alentaua. Fue este vn adorno, que por lo curioso, extraordinario, y lucido se lleuaua todo el concurso de la gente, que atròpel confuso, se apretaua por gozar mas de cerca tan nuevos, y acertados artificios.

Al otro lado de la Calle, junto a la Portada de la Iglesia del Collegio de Arocha, que es de la Ilustrissima Religión de Santo Domingo; hizo esta Venerable Familia vn Altar riquissimo, empeno decoroso de su generosidad, y demonstracion grande del afecto mas fino. Sobre la sacra de el Altar, que a trecho porpocionado se leuantaua del suelo, subian hasta treinta gradas, que formauan vna piña lucidissima, guarnecidas todas de plata de martillo, a quien adornauan muy costosas piezas de plata de varia composicion, y hermosura, filigranas pulidas, corales vistosos, y sobre bien primorosas, y ricas mazetas lucian ramilletes de curiosidad extraordinaria. Entre texiase este adorno de riquissimos Niños de Napoles, y otras hechuras de talla muy preciosas. Tena por remate vna Imagen de nuestra Santa ricamente vestida, a quien seruia de sitial vn tabernaculo de plata bien lucido, y à los lados acompañauan las Sagradas efigies de el Glorioso Patriarcha Santo Domingo, y de el Norte de la Theologia, y Sol de la Iglesia Santo Thomas de Aquino, con la disposicion de vnir el coraçon de la Santa con aquel licor de el Cielo, con que confortò su coraçon flamante. Tres frontales de plata guarnecian las tres caras que hazia el Altar, con que todo formaua vna argentada montaña, a quien nazia lucida sombra vn dosel de tela riquissima carmesi, acompañando los lados vna colgadura de lo mismo. Fue por lo primoroso, y lo rico este Altar, admiracion de todos, viendo epilogados

en su esfera los empeños del poder, y el aseo, los logros de lo decoroso, y lo lucido.

Enfrente de este adorno, está la Iglesia de Santa Cruz, acuya venerable cabeza devio nuestra Sagrada Familia las obligaciones de su liberal cortesania; pues para adornar vn poco de Plazuela, que es antepuerta de el Templo, corrió desde la esquina, hasta toda su longitud, con perchas que igualavan la Calle, a quien vistieron colgaduras muy ricas. Estaua aseadissimo aquel tranfite, haziendo singular vista à la Calle, conociendo-se en su graue, y lucida compostura la direccion devota, y el zelo flamante de quien lo hizo. Toda aquella Calle desde este sitio, hasta el Altar de los RR. Padres de la Santissima Trinidad estaua tan ricamente colgada, que no se via el espacio, que no se adornase de telas, y paños riquissimos: los valcones eran vna Primavera lucida, pues variados de colgaduras diferentes, hazian vn laberinto de colores, donde diuertidos los ojos, con mudas aclamaciones voceauan lo magestuoso, y aplaudian lo reverente de su aliño. Faltan a la ponderacion las voces; pero no los agradecimientos; paga es de nobles pechos confessar la deuda, imposible de sepultarse en nosotros del olvido.

D. V.

*Carzel de Corte, y Plazuela de  
Provincia, hasta la Plaza  
mayor.*

**E**S La Carzel de Corte vn edificio Real, todo de piedra berroqueña, y orden dorico, variado de rejas grandes que le guarnecen a disposicion vistosissima; haze frente todo su frontispicio a Y portico muy dilatado a la Iglesia de  
D 3 Santa

Santa Cruz, y adorna toda aquella Plazuela de Provincia, en cuyo medio, y a su vista a, vna Fuente bellísima, que con perennes cursos cristalinos, prodiga se comunica, y liberal se desangra. Toda la fachada de la Cárcel la vistió la piedad de su Alcayde de colgaduras muy conformes, y ricas, con fríos que las pulian, y airosísima flokadura que las galanteava. Repartieronse en el medio tres doseles de tela preciosísima, basta para su dibujo, saber que eran sirtales donde las efigies de las Magestades de nuestros Reyes se colocavan, en el de en medio se puso toda la esperança de nuestra Monarquia el Rey nuestro señor Carlos Segundo, con vn Mundo a sus pies ceñido de Laurel, que le adornava. En el de la mano derecha nuestro grande Monarcha Philipo Quarto su padre, que pisa estrados de luces; y en el de la mano sinietra, la Reyna nuestra señora Doña Mariana de Austria su madre, que vea los felices logros, que merece su Augusta sangre, y su catholico zelo. Por la parte superior corria de parte a parte vn orden de pinturas de primorosa mano, en que estava delineada toda la Augustísima Casa de Austria, y por la inferior, cogiendo en medio los doseles, vna línea de payfes bellísimos, que todo hazia vna compostura de curiosidad extraordinaria, que se llevaba las atenciones de los ojos, y satisfacia todos los primores del gusto.

Por el lado de las tiendas de joyeria cerraron la Plazuela los señores Secretarios de Provincia, para hazer calle, por donde passasse la Proceßion, dexando dentro de su sitio la Fuente, para adornarla, y ceñir toda aquella circunferencia de vistosísimos adornos, que fueron en esta forma. Leuataronse perchas que cubrian ricas colgaduras, desde la esquina que haze frente a Santa Cruz, hasta vna corta calle que entra en la Plaza mayor. Estava la Fuente toda dorada, con lucidísimo asco, desde su principio, hasta vna estatua de marmol, que le sirve de primoroso remate. Su dilatado pilon, donde todas las tazas vierten sus cristalinos puros, se hizo estanque, donde se bañavan anades, que cortando las aguas, hazian deliciosa estancia a la vista, y en la vasa, que ciñe su circunferencia, con dilatada proporción, avia vn jardín vistoso.

siísimo, variado de flores naturales que le adornavan, y tiestos hermosísimos que le punan. No parecia aquella belleza sobre puesta, sino que la naturaleza misma para dar vn buen dia a la Corte, y celebrar el triunfo de Magdalena, auia arrojado todas sus aromas, y armado la tierra con exercitos de rosas para triunfar de los sentidos. Fue prenda sumamente lucida, en que hallavan los curiosos materia, las admittaciones atractivo, la atencion suspensiones, y ultimamente la vista vn agregado de hermosuras. Todo lo restante de la Calle estava poblado de Juncias, espadañas, y yervas olorosas, no pisando el concurso suelo inculto, sino despojos de vna Primavera entera.

Toda la testera de los Portales de Provincia, y voca calle, que baxa a la Imperial, estava admirablemente aderezada con colgaduras riquísimas. cuya Real bordadura, era de lazos de oro sobresalientes, a quien galantaban piedras preciosas, que centelleavan puras, y brillavan actiuas, con sus frisos de lo mismo, y flocadura de oro, y seda; en quien tuuo mucho la curiosidad que aprender, y el poder infinito que invidiar. En medio de aquel tramo avia vn Altar verdaderamente Real, pues en corta esfera, aunque Magestuosa, encerraua todas las líneas que puede tirar el diseño, y dibuxar el alifio. Guarnecia se la mesa del Altar, con vn frontal todo labrado de coral, y oro con tan exquisitas labores, que hazia lo extraordinario olvidar la Magestad de lo rico. Debaxo de vn dosel hermano de la misma colgadura, bordado sobre terciopelo carmesí de laços releuados de oro; y variado de rica pedreria, estava colocada vna admirable pintura de Nuestra Señora, con marco dorado de primorosas molduras. Adornaua la mesa del Altar vn juego de candeleros de oro, y coral, con vna Cruz que tomava el medio; alhajas, que solo con dezir su materia se publican, y de tan singular labor, que parece que la naturaleza, y el arte se compitieron para sacar a luz vna obra tan primorosa. Pafso tan ligeramente el dibuxo de estos adornos tan singulares, por quitar la cõgoja a la pluma, que suada de verse impossibilitada de tirar los rasgos, que merecen tan soberanos empeños, dexando a la confide-

rac' on del que leyere estas lineas, la diferencia de lo vi-  
vo a lo pintado, cuyo primor puede solo la admiracion  
coñectarle, y el silencio aplaudirle, à cuyo asilo sagrado se  
acoge tambien nuestro agradecimiento, para que pue-  
da con muda rethorica satisfacer parte de lo que deve,  
yà que para deudas tan mayores sea la paga imposi-  
ble.

La Calle que baxa desde Provincia à la Plaza, estava  
tan vistosamente aliñada, que desde el pavimento à la  
cumbre eminentissima de sus casas, y multitud de valco-  
nes, que la ciñen por vno, y otro lado, era ver vna Pri-  
mavera lucida, vn laberinto de colores, vna suma de te-  
las preciosas, vn sin numero de bordados, en que se co-  
noçia bien la grandeza de la Corte, y el zelo piadoso de  
sus habitadores, pues con emulacion sagrada se compe-  
titan para el adorno, y en Catholica reuerente lucha, so-  
bre quien solemnizaua mas tan glorioso triunfo, paci-  
ficamente batallauan.

## §. VI.

## Plaza mayor, y Calle nueva

**S**I Me tocara por suerte ser Coronista de las gran-  
dezas desta Corte, tuuiera bastante materia mi-  
pluma para estender sus rasgos à bien dilatadas  
lineas en el dibuxo de su Plaza; pero yà que solo  
pica mi discurso en el adorno para la celebridad de este  
dia, solo en borron, delineare su grandeza, sin medidas,  
con solo dezir, que se compone de quatro lienços espa-  
ciosissimos en quadro, à quien borda tanto sin numero  
de valcones en sus eleuados quartos, que no se atreue a  
numerarlos la vista, y se cõgoja al multiplicarlos el gua-  
rismo. Yà en el amante zelo de sus habitadores, sin mas  
voz que la de su atencion generosa se publica su aliño;  
que demonstraciones de la fineza, no pueden reducirse  
a menos elogio que el de su mismo empeño. Era toda  
la Plaza vna confusion de colgaduras; vn assombro de

telas, vn teloro de bordados, vn epilogo de riquezas. No se ha visto otra vez tã desvanecida de galas, tan vestida de aseos, y era preciso, que siendo de Madrid la mejor joya, saliendo a luz para la celebridad del solemne triunfo de Magdalena hiziese ostentacion de salir mejor que nunca aliñada.

Buscava el caydado como guarnecer de adornos tan dilatado espacio, y trazando triunfales Arcos a trechos, ò ballas colgadas de ricas colgaduras, para que hiziesse calle derecha, se reparò, que vno, y otro seria impedimento al mas numeroso concurso que jamás viò la Corte. Y assi, para que estuiesse toda la Plaza lucida, y desembaraçada, y al mismo passo festiva, se levantaron quatro tablados à conformes distancias, desde la boca calle, que sale de Provincia a la Plaza, hasta la Calle nueva, y Portal de los Paneros, en los quales se pasieron quatro danças, que a tiempos festejauan esta gloria, y al passar la procesion (si daua lugar el concurso) la llenauan de alegrias. Las libreas de los Dançantes, eran primorosas, y de bellissima vista, para que no solo las mudanças fuesen deliciosas, sino festiuos los adornos.

Determinauase poner en estos tablados compañías de Representantes, para que solemnizasen el dia con diferentes representaciones, y saynetes, y aunque fuera solemne disposicion para la diuersion de la gente, fue reparo muy cuerdo, que no huiera cosa de la tierra, que embaraçase triunfos tan de el Cielo: y assi, para que fuesse la accion toda deuota, y festiua, se omitio lo profano, para que solo campease lo sagrado del culto.

En la esquina de la Plaza, que empieza la Calle nueva, se encontrava el mas sumptuoso, rico, y soberano Altar, que se ha visto, empeño decoroso de la Ilustrissima Familia de la Compañia de Iesvs, que tomò por su quenta la Religiosissima Casa de el Noviciado. No es licito omitir nada de su grandeza, porque lo menor es muy grande, y assi la traza, y orden de este adorno, fue en esta forma.

Estava el Altar en el angulo de la Plaza mayor, proximo a la Calle que mira a la Puerta de Guadaluara. Hizose à forma de piramide de vna sola superficie, empeçado por treinta y cinco pies de latitud: y descreciendo en proporcion; subia al tercer alto de valcones, con quarenta y cinco de altura. Reparavase con vna balla de madera retirada quatro pies, y quatro y medio alta, para defenderse de los embates de innumerable concurso de gente que se detenia. Estava vestida de dos grandes alfombras por defensa, y por adorno. Empezava desde la altura de la balla, por que su basis ò pedestral era de vara y media, que le formava vna riquissima alfombra de seda felpada de varios matizes.

Era la primera grada de cinco pies ancha, para formar en ella vn vistoso lardin, y rico, que se alcançase à ver a gran distancia. Para esto le ofrecia a la vista todo el frontispicio de preciosos espejos christalinos, lisos, grandes de a seis palmos; cuyos marcos de Ebano bruñido, primorosamente labrado de menudos buriles muy azabachados, hermoçeavan à porfia las distancias entre vnas, y otras lunas. Estavan remetidos dos pies dentro de la linea, que les tocava a fin de tomar sombra: diligencia, que solo pudo conseguir la el prolijo estudio de la buena perspectiva en presencia de tanta luz, como la de vna Plaza. Logravase con esta la representacion ricamente deleitosa de tanta riqueza, y aliño, y de las ostentosas galas de los que la passeavan.

Esta deliciosa variedad representada en los espejos à varias distancias, formava recreable equivocacion, con la grãde diuersidad de ricas piezas, y alhajas de oro, y plata cortada, filigrana, martillo, y molduras, aguamaniles, cantaros dorados, con flores que estavan repartidas ordenadamente en toda la dicha mesa, para mejor resaltar sus riquezas en ellos. Colocavante, pues por sus ordenes para no impedirse, ni a sí, ni a la luz para la reflexion.

Lleuavã algunas curiosos ramilletes, otras vistosas flores, y haziendo labor, ocupavan algunos vacios vnas jarras de plata de filigrana, q̄ despedian por todas partes parras, y cupidillos de lo mismo, y sustentava cada vna her-

hermosas flores de aquel jardín. Hacian pleno tambien algunas estatuas de oro, y plata; y otras de Napoles, vnos pulidos Negrillos altos a la porporcion, que lleuauan sobre las cabeças canastillos de admirables flores. Con que se consiguió el intento del plantel, de vna Primavera, de vn delicioso Jardín de grande diferencia de flores, ramilletes, ricos sobre pueños, y pulidas estatuas, y de lucidissima gente bien adrezada, que desde à fuera descu-ria, y se passeava por el.

Y à sí fue la primera causa de lograr el dia aquel Altar, haziendo en el mansion grandes concursos de gente por todo él. Miravase cada vno en aquella floresta, y hallavase arrebatado de la representada; porque a cada diversa posicion de la vista, la hallava diferente. Y en fin no apartandose de allí, hallavan en el jardín quanto pasava en la Plaza. Pero lo que traxo a todos perplexos, y sollicitos, fue buscar, donde, ò como se leia dentro el nombre de Santa Maria Magdalena de Pazzi de letras grandes de plata sobre carmesí, repartido en todos los espejos, por que estava de tal arte, que sin poder verle, se e y esse.

Rematava esta grada con vn Leon à cada lado, de altura de vara, hecho vn oro encendidissimo, que sacava dellardín sobre la cabeça vna canastilla de plata de flores de varios generos. Por orla sobre los espejos, caia vn trifo de terciopelo carmesí, bordado de cortaduras de lama de plata, y en él pendientes a trechos costosas piezas de oro, y plata, filigrana.

La segunda grada, ocupava vn Niño Iesvs de Napoles, a pie, de perfectissima escultura, y estatura garvosa, muy al viuo, encarnado, con vna delicada cabellera rizada, salia vistiéndose vestiduras Cardinalicias; pero sacava puesta la Toga, que era de chamote carmesí de lucientes aguas, y hermosos visos, guarnecida de brillantes encajes de plata; el roquete de transparente cãbray, muy alvo, con delicadas puntas grandes de Flandes, rizado sutil, y curiosamente estendido el faldamento por la grada. Detras salia vn Angel de Napoles caudatario, a pie maravillosamente adrezado, peto, y enaguas de lama de plata, almenillas de diferentes telas de plata, y oro:

man-

manto de vellillo de plata blanco, garvosamente tomado el ayre, sandalias de hilo grueso de oro, y cintilla de lama; vn cintillo de diamantes coronaua la frente, en que se firmaua vna resplandeciente Cruz por remate. Venian delante ( trayendole de vestir ) con admirables adornos otros tres Angeles, tambien de Napoles, hechando el pie ( como que andauan ) con gran primor, y hermosura: resplandecian todos con ropajes vistosísimos, compitiendose en los matices la riqueza, y el asco. Cortejauan esta función del Niño dos Angelicos menores de rara belleza, adornando la desnudez de sus hermosos cuerpos, yandas carmesies, orladas al canto de biñ ayrosas, aunque menudas puntas de plata; y para festejar el nuevo vestido del Niño, algo distantes hazian vna danza, trauados de ambas manos con dos cintigas verdes, de que pendian vnos ligeros remates de hilo de oro. Cerrauan esta grada por vn lado, y otro, dos Leones dorados ( conformes a los primeros ) que sustentauan sobre las cabeças dos cestonçillos de plata con bellísimas flores.

Desde el medio de esta grada segunda, mas allá del Cardenal, y los Angeles; subia vna ventana rasgada de quatro varas de alto, y tres de ancho, que era de la Celda que tenia la Santa: El marco que voleaua fuera, era de plata de martillo, labrado con reliques dorados, a quien hazian galantísima guarnición puntas de plata de martillo a ambas cenefas. Estaua fabricada la celda de muy costosa gasta de la china, labrada de flores de oro grandes en campo carmesí. Dentro auia vn bufetillo de plata muy curioso, que sustentaua la admirable hechura de vn Sagrado Crucifixo de coral, sobre peana de plata. Allí se via vna pilica riquísima, y vnas disciplinas, no menos costosas, pues se teñian de purpura sangrienta. En aquella celda tan aliñada se via mi Santa Maria Magdalena de Pazzi, admirablemente vestida, y en extasis soberano arrebatada, como contēplando la gloria summa que tenia el Beato Padre Luis Gonçaga, de la Compañia de Iesvs esclarecida, que en vn pedazo de Cielo, entre recamadas, y lucientes nuves se le aparecia, y tanto colmo de resplandores la pasmava, quando llegó a del